BOLETIM

# P R O E A L C

Centro de Ciências Sociais / CCS – Outubro-Novembro-Dezembro - ISSN 2175-9103 Nº73

## Boletim Número 73
## Data: Outubro-Novembro-Dezembro/2016

## EDITORIAL

O Boletim nº 73 oferece ao público leitor um balanço dos principais acontecimentos políticos ocorridos na América Latina no terceiro trimestre de 2016. Neste número, o leitor poderá encontrar artigos que elucidam problemáticas cruciais de nossa atualidade. A edição que ora apresentamos é também uma edição especial que destaca a realização do VI Seminário internacional que ocorreu nos dias 19, 20 e 21 de outubro de 2016, na UERJ, organizado pelo Programa de Estudos de América Latina e Caribe (PROEALC), sob a coordenação geral da Profa. Silene Freire.

Nas Colunas Em Foco recomendamos a leitura a excelente texto de Felipe Pineda Ruiz, sobre as questões políticas relacionadas a tentativa de um acordo de paz entre o governo e as FARCs na Colômbia. Você poderá conferir também nesta edição informes sobre: 1) o significado de Fidel Castro para América Latina, com o excelente texto de Moniz Bandeira por ocasião de sua morte; 2) a cobertura de Monica Yanakiew sobre como a América Latina recebeu a eleição de Donald Trump; 3) uma análise do que Paula Klachko chama de "processo revolucionário bolivariano" na Venezuela; 4) e por fim um artigo de Roberto Amaral sobre os meandros da democracia burguesa no Brasil e suas lições para América Latina. Confiram também a Coluna Espaço Aberto com um artigo produzido por um pesquisador bolsista de nossa equipe relacionado às pesquisas em andamento no Programa.

Registramos, ainda, que neste número o leitor encontrará uma agenda de eventos e indicações sobre lançamentos de livros com temas afins à linha editorial deste boletim.

**Profa. Dra. Silene de Moraes Freire**
**Coordenadora do PROEALC/CCS/UERJ**

**Dra. Andreia de Souza de Carvalho**
**Pesquisadora e técnico-administrativa do PROEALC/CCS/UERJ**

## *Destaque*

O VI SEMINÁRIO INTERNACIONAL: DIREITOS HUMANOS, VIOLÊNCIA E POBREZA: a situação de crianças e adolescentes na América Latina hoje objetivou ampliar e aprofundar o debate de questões referentes à necessidade de se institucionalizar e fortalecer um sistema de garantia de direitos em favor da infância e adolescência. Recorrendo, mais uma vez, a diferentes trabalhos, experiências e autores no marco das perspectivas mais críticas e ricas de determinação, pretendeu-se fornecer novos subsídios capazes de gerarem reflexões que contribuam para o estudo de questões centrais para a compreensão da gênese e o desenvolvimento das políticas sociais na região que se ocupam da infância, adolescência e juventude.
Numa linha emancipatória propôs-se que, a partir dos marcos referenciais dos direitos humanos, fosse promovida a construção da eqüidade e da igualdade na diversidade geracional presente na América Latina contemporânea. Desse modo, eixos temáticos foram diretamente relacionados com o debate serão

abordados, como por exemplo: o sistema internacional de proteção aos direitos humanos e sua incorporação pelas ordens jurídicas e constitucionais de diferentes países da América Latina; os 26 anos do Estatuto da Criança e Adolescente no Brasil e a proteção Internacional dos Direitos Humanos, os 10 anos do Sistema Nacional de Atendimento Socioeducativo (SINASE) no Brasil, como um exemplo ainda em construção; O descompasso histórico entre lei e instituições na América Latina; Os direitos humanos e a construção da cidadania; direitos humanos, desigualdade social e legitimidade nas novas democracias; o papel da sociedade civil na garantia dos Direitos Humanos; Direitos humanos e criminalização da pobreza, o papel da universidade na defesa e garantia de dos Direitos Humanos e o direito à cidade enquanto um Direito Humano.

Registramos que o I, II e IV SEMINÁRIO INTERNACIONAL DIREITOS HUMANOS, VIOLÊNCIA E POBREZA NA AMÉRICA LATINA, foram realizados na UERJ. O III Seminário ocorreu em Montevidéu, Uruguai, na Universidad de La Republica. Já o V Seminário foi realizado na Argentina, nas Universidad de Buenos Aires e na Universidad Nacional de Lanús. Assim sendo, dando continuidade à trajetória bianual do evento o VI SEMINÁRIO INTERNACIONAL: DIREITOS HUMANOS, VIOLÊNCIA E POBREZA: a situação de crianças e adolescentes na América Latina hoje voltou a ser realizado na UERJ em 2016, nos dias 19, 20 e 21 de outubro de 2016.

O VI Seminário Internacional reuniu novamente especialistas latino-americanos vinculados às Instituições de Ensino Superior e a Programas de pesquisa nas áreas das ciências sociais, das ciências humanas e de relações internacionais. O evento contou com o apoio institucional da CAPES.

## *Em Foco I*

### *Colombia: territorios en disputa, luchas por el sentido y nueva hegemonia*

***Por: Felipe Pineda Ruiz****
***24/11/2016***

Recientemente, varios miembros de este espacio en común que hemos creado un grupo de jóvenes, al que denominamos Somos Ciudadanos, tuvimos la oportunidad de dirigirnos a la audiencia ambiental realizada en el municipio de Pesca (Boyacá) el pasado 6 de noviembre. La misma tenía por objetivo socializar ante las comunidades la tentativa de la multinacional francesa, Maurel & Prom, de hacer exploración y explotación petrolera en inmediaciones de la laguna de Tota, espejo lacustre más grande del país.

La travesía tuvo un invitado especial, quien sensibilizado por el desastre ambiental en ciernes nos acompañó: el escritor William Ospina. La audiencia se convirtió en la oportunidad perfecta para ahondar en su espíritu indómito y creativo e indagar sobre sus posiciones sobre el quehacer nacional.

Las profundas reflexiones de Ospina, colmadas de una caracterización aguda de la clase política nacional, se desarrollaron en paralelo a la indignación reinante, de los campesinos y los habitantes de la zona, quienes al unísono emplazaban a la multinacional, los entes gubernamentales y las autoridades ambientales con frases como “fuera”, “mentirosos” “no los queremos”, o el creativo “Sugamuxi no cambia su agua y su suelo por overol petrolero”.

El momento sirvió para, indirectamente, recrear la concepción de multitud spinoziana y soñar, por algunas horas, en la construcción de una voluntad nacional-popular colectiva de nuevo tipo que deje atrás a la partidocracia y abra el camino para romper con el novel bipartidismo, conformado por el Uribismo y el santismo, y para pensar en alternativas que dejen atrás al caduco eje izquierda-derecha.

Ospina, en medio de la indignación reinante no paraba de hacer un alto en el camino y cavilar “se requieren menos disertaciones de expertos y más momentos asamblearios para oír a los que no han hablado, se requiere crear unos diálogos más ciudadanos y transversales sobre los 10 o 20 temas más significativos para el futuro del país”. Ospina acompañaba dicha reflexión con una pregunta transversal ¿que es lo que puede producirnos la sensación de integrarnos sin que aparezca la aparatosa instrumentalización política de siempre?”

La necesidad de acabar con la vorágine de la paz para poner en el centro de la agenda temas ciudadanos y territoriales

Mientras el Gobierno acaba de firmar una paz, en función de una agenda de negocios particular o paz neoliberal, en las urbes y en los territorios el hastío hacia la clase política en general, y hacia la triada Uribe/Santos/Farc, crece.

Esta coyuntura abre una inmejorable ventana de oportunidad para crear una nueva mayoría social y ciudadana, conformada por las gentes del común, que ponga en la palestra pública tópicos que atañen a los intereses de las mayorías urbanas: servicios y salud pública, economía, reforma tributaria, acceso a la vivienda, educación, movilidad, lucha por el patrimonio público y lo público en general.

Esta nueva convergencia transversal, de sectores afectados por el modelo económico dominante actual, tendría que impulsar temas que hacen parte de la agenda del siglo XXI: redensificación urbana, energías limpias, economías colaborativas y una reflexión, a fondo, sobre el futuro de nuestra maltrecha democracia.

El momento es el indicado para poner en marcha, y en simultáneo, un proceso destituyente, para sacar del poder a las élites, y un proceso constituyente, en donde el pueblo se conforme como tal. Dicho conglomerado ciudadano tendría que comenzar por canalizar el descontento de esa multiplicidad de demandas no resueltas por el Estado, y sus instituciones, y a ese cúmulo de sectores subalternos locales que disputan contra el establecimiento un tipo de ordenamiento territorial de nuevo tipo, en cabeceras municipales y zonas rurales.

Este nuevo sentido gira en torno a la autodeterminación de las comunidades de decidir sobre el uso de sus fuentes hídricas, su medio ambiente y su suelo, en clara confrontación contra los proyectos mineros, inmobiliarios, hidroeléctricos y petroleros a lo largo y ancho del país.

En tiempo presente esto viene sucediendo: aquellas nuevas voluntades territoriales-populares se están rebelando contra la agenda corporativa y corrupta de las instituciones, y las multinacionales, y están actuando independientemente del cabildeo de las élites.

La disputa en las urbes

En las zonas urbanas los conflictos ambientales por la defensa de las fuentes hídricas, los cerros y los humedales, amplían dicho mapa y territorio de inconformidad. El desecamiento de fuentes hídricas; la construcción ilegal de opulentos edificios en los cerros orientales y la contaminación y urbanización ilegal de predios pertenecientes a los humedales del occidente de Bogotá amenazan a la ciudad sostenible del nuevo milenio.

La creciente sumatoria de comunidades desplazadas por el modelo en las urbes, en el caso bogotano acrecentado por la arremetida privatizadora, realizada por la administración Peñalosa, pone en el ojo del huracán a quienes representan la ciudad enajenada para unos pocos, en clara confrontación contra quienes defienden el derecho y el disfrute de la ciudad para las mayorías.

Esas resistencias a las tentativas neoliberales de lucro, despojo y barbarie se vienen entrelazando y provocando un proceso de movilización y disputa contrahegemónico subalterno, basado en la división del espacio social colombiano entre un nosotros (la amalgama de sectores subalternos disgregados) y un ellos (la élite)1.

Esa diáspora diversa de actores, que hacen política desde sus espacios y que rechazan la representatividad suplantada por la partidocracia y la clase política en su conjunto, conformada por colectivos políticos,

culturales, ambientales, asociaciones campesinas y comunales aumentan el distanciamiento entre las élites y la diversidad de sectores subalternos.

Al mejor estilo gramsciano la gente en las ciudades y en el campo viene, aunque sin la emancipación requerida para lograrlo, construyendo sentido mediante la "articulación de lo disperso, en un terreno no exento de conflictividad"2.

Cognitariado: la nueva clase trabajadora

En las ciudades principales e intermedias, un nuevo conglomerado social de nuevo tipo, conformado por personas entre los 18 y 40 años, atomizado políticamente y permeado por el chip del individualismo, denominado cognitariado, emerge como uno de los sectores más numerosos de la clase media. Son millares de citadinos jóvenes, vulnerables e inconformes, que probablemente debieron acudir a las urnas a votar No, en señal de protesta contra un clima de malestar social creciente que les afecta.

El cognitariado, es uno de los grupos más perjudicados por la destrucción de los derechos sociales y laborales en el país. En su mayoría lo conforman universitarios que pagan sus estudios mediante acreencias con el sistema bancario; trabajadores que ofrecen sus conocimientos intelectuales a cambio de contratos cada vez más desregulados y usuarios insatisfechos con las EPS privadas.

La construcción de nueva hegemonía territorial en torno a la superación del extractivismo

De vuelta a los territorios, la situación de la provincia de Sugamuxi y el lago de Tota, y la disputa con las petroleras, se replica a lo largo y ancho del país. El mapa de conflictos ambientales de gran envergadura en Colombia, realizado por el Atlas Global de Justicia Ambiental en 2014, sitúa a nuestra nación como el líder latinoamericano de confrontaciones entre empresas extractivas y comunidades, con 72 de gran magnitud3.

Las consultas populares que se han realizado en municipios como Tauramena (Casanare), Piedras (Tolima), y la que sigue su curso en la ciudad de Ibagué, ponen a las luchas ambientales y territoriales como uno de los ejes centrales de construcción de nuevas mayorías sociales en el país.

El caso paradigmático de la provincia de Sugamuxi, donde geográficamente se ubica la laguna de Tota, plantea un nuevo tipo de consulta popular supra municipal, y más de índole regional, en proceso de construcción, que invita a los ciudadanos a acudir a las urnas para responder la siguiente pregunta ¿Está usted de acuerdo, sí o no, con que en la provincia de Sugamuxi se ejecuten proyectos y actividades petroleras que impliquen contaminación del suelo, pérdida o contaminación de las aguas o afectación de la vocación agropecuaria y turística de la región?

En suma, el derecho a la ciudad y al territorio, marcan una verdadera contradicción de fondo entre la clase política y el país político enfrentado a los anhelos de la sociedad civil.

Dirimir la disputa, entre capital/elites versus nuevas mayorías, viene abriéndose camino…

El presente texto incluye las reflexiones del autor expuestas en el panel realizado en la Universidad Nacional "Luchas por el sentido: cultura política y Nuevas Ciudadanías" (Seminario Gramsci, noviembre 17 de 2016) y en el foro "Proceso constituyente y sociedad del buen vivir: construyendo la Colombia del Siglo XXI", que tuvo como invitado especial al pensador ecuatoriano Decio Machado (noviembre 24 de 2016).

***Felipe Pineda Ruiz - Publicista, investigador Fundación Democracia Hoy. Analista político.***

**Link:** http://www.alainet.org/es/articulo/181932

## *Em Foco II*

### *Fidel Castro, a revolução cubana e a América Latina*

***Por Luiz Alberto Moniz Bandeira****
***24/02/2016***

Quando o ditador Fulgêncio Batista, sem mais condições de manter-se no poder, renunciou durante o reveillon de 1959 e, secretamente, fugiu de Cuba para a República Dominicana, não foi só o seu governo que caiu. Todo o Estado cubano se havia desintegrado e 1959 tornou-se um ano realmente novo. Dias depois, centenas de guerrilheiros barbudos, grande parte de guajiros (trabalhadores do campo), sujos, uniformes rasgados, entraram em Havana, sob o comando de Fidel Castro, Ernesto Che Guevara e Camilo Cienfuegos. Era o clímax de uma jornada, iniciada por apenas 16 sobreviventes, dos 82 revolucionários que desembarcaram do iate Granma, no litoral Cuba, em 2 de dezembro de 1956. Fidel Castro tinha então 30 anos e, durante dois anos, comandou a guerra de guerrilhas, juntamente com seu irmão Raúl Castro, Ernesto Che Guevara e Camilo Cienfuegos, organizando o Exército Rebelde, que destruiu a ditadura do sargento Fulgencio Batista, respaldada pelos Estados Unidos.

A revolução cubana foi o fato político mais poderoso e o que maior impacto causou na América Latina, ao longo da segunda metade do século XX, não por causa do seu caráter heróico e romântico ou porque o regime implantado por Fidel Castro evoluiu posteriormente para o comunismo, mas porque ela exprimiu dramaticamente as contradições não resolvidas entre os Estados Unidos e os demais países da região. Não foram os comunistas que promoveram a revolução cubana, no contexto da na Guerra Fria. Conquanto alguns de seus líderes, como Ernesto Che Guevara e o próprio Fidel Castro, em pequena medida, acolhessem idéias marxistas, eles não pertenciam a nenhum partido comunista e não era inevitável que a revolução cubana se desenvolvesse a tal ponto de identificar-se com a doutrina comunista e instituísse a sua forma de governo. Com razão, o historiador Thomas Skidmore, da Brown University, apontou Cuba como “um estudo clássico do fenômeno nacionalista”, acrescentando que o povo podia ver o caráter autoritário do regime, mas “o real apelo do regime de Castro era o nacionalismo”. Com efeito, a revolução cubana foi autóctone, teve um caráter nacional e democrático, e a implantação de um regime segundo o modelo dos países do Leste Europeu resultou de uma contingência histórica, não de uma política empreendida pela União Soviética, ma, sim, empreendida pelos Estados Unidos que, sem respeitar os princípios da soberania nacional e autodeterminação dos povos, não aceitaram os atos da revolução, como a reforma agrária, e transformaram contradições de interesses nacionais em um problema do conflito Leste-Oeste.

Em abril de 1959, quatro meses após a tomada do poder em Havana, Fidel Castro esteve em Buenos Aires, a fim de participar conferência do Comitê dos 21, organismo encarregado de estruturar a Operação Pan-Americana, e seu discurso, segundo o então presidente Juscelino Kubitschek, refletiu “melhor do que os demais a tragédia da América Latina”, dada a crueza que ressaltava de suas palavras. Causou “verdadeiro impacto” ao reclamar dos Estados Unidos uma ajuda financeira à América Latina, no valor de US$ 30 milhões. Kubitschek, após conversar com Fidel Castro em Brasília e ter “a oportunidade de conhecer, em profundidade, seu pensamento”, concluiu que ele era “um idealista amargurado, que sofrera na carne as conseqüências do apoio dado pelos Estados Unidos às ditaduras na América Latina”, uma vez que Cuba fora marcada por “longa tradição de tirania” e seu povo, havendo suportado “o garrote do regime de Batista, não conseguia separar a trágica realidade da situação interna do apoio irrestrito de Washington ao opressor do país”.

Ao regressar de Buenos Aires, Fidel Castro passou pelo Rio de Janeiro e fez um discurso na Praça Barão Rio Branco, organizado pela União Nacional dos Estudantes (UNE) e no qual repetiu basicamente o que dissera em Buenos Aires: “Ni pan sin liberdad ni libertad sin pan”. Lembro-me bem destas suas palavras, pois estava ao seu lado no palanque, na Esplanada do Castelo. E, em Havana, Fidel Castro voltou a reiterar que “la ideología de nuestra revolución es bien clara; no solo ofrecemos a los hombres libertades sino que le

ofrecemos pan. No solo le ofrecemos a los hombres pan, sino que le ofrecemos también libertades". Ao longo do discurso, durante o qual tratou de definir a ideologia da revolução, Castro, após salientar que no mundo se discutiam duas concepções, a que oferecia aos povos democracia e matava-os de fome e a que oferecia pão, mas lhes suprimia as liberdades, afirmou:

"Nosotros nos vamos poner a la derecha, no nos vamos poner a la izquierda, ni nos vamos poner en el centro, que nuestra Revolución no es centrista. Nosotros no vamos poner un poco más adelante que la derecha y que la izquierda. Ni a la derecha ni a la izquierda, un paso más allá de la derecha y de la izquierda".

Em abril de 1960, quando estive em Havana, acompanhando Jânio Quadros, então candidato à presidência do Brasil, vi Fidel Castro mostrar-lhe um crucifixo que trazia pendurado no pescoço, indicando que não era comunista e que respeitava a Igreja. Mas, um ano depois, em 16 de abril de 1961, após o bombardeio dos aeroportos de San Antonio de los Baños, Santiago e Havana pelos aviões da CIA, Fidel Castro, após compará-lo, com justo motivo, ao ataque pérfido e traiçoeiro do Japão a Pearl Harbor, em 1941, declarou que os Estados Unidos não perdoavam Cuba porque "esta es la revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes".

Ao fazer essa declaração, Fidel Castro buscou comprometer a União Soviética na defesa de Cuba. Ele jogou com o conflito político e ideológico que então eclodira entre Moscou e Pequim e dividira o Bloco Socialista, pois temia que Nikita Kruchiov, na linha coexistência pacífica e em entendimento com John Kennedy, trocasse Cuba por Berlim Ocidental, em prol de melhores relações com os Estados Unidos. A proclamação do caráter socialista da revolução cubana, porém, representou igualmente duro golpe nos dogmas cristalizados por Joseph Stalin e outros líderes comunistas, sob o rótulo de marxismo-leninismo, uma vez que ela fora realizada não por um partido supostamente operário, constituído sob as normas do chamado centralismo-democrático e rotulado de comunista, mas pelo Movimento 26 de Julho, uma organização composta, sobretudo, por elementos das classes médias, que, no curso da guerra de guerrilhas, passaram a incorporar camponeses e trabalhadores rurais, os guajiros, ao Exército Rebelde, em benefício dos quais realizaram a reforma agrária.

De conformidade com a ortodoxia stalinista, Cuba não tinha condições materiais senão para realizar uma revolução agrária e democrática, mediante a instalação de um "governo patriótico", de união com a burguesia progressista, que se propusesse a impulsionar o processo de industrialização e, libertando o país do domínio imperialista, promover o desenvolvimento econômico e a emancipação nacional. Os dirigentes comunistas, que visitavam Havana, consideravam a revolução em Cuba estranha ao modelo, por eles reconhecido, dado lá não existir um operariado industrial, e julgavam Fidel Castro e seus companheiros um "grupo inexperiente, com formações ideológicas diversas e pouco definidas", orientados pelo que qualificaram como "marxismo amador, ou melhor ainda, como cubanismo". Ouvi quando Luiz Carlos Prestes, então secretário-geral do PCB, qualificou Fidel Castro como "aventureiro", em entrevista à imprensa do Rio de Janeiro, em 1959.

Mas o nacionalismo representou, ao longo da história de Cuba, importante fator de coesão e permitiu que o governo revolucionário pudesse manter suficiente apoio popular, em meio a todas as vicissitudes. E a presença de Fidel Castro continuasse a projetar sua influência, antes mesmo de delegar, provisoriamente, o poder ao seu irmão Raúl, em 31 de julho de 2006 a fim de submeter-se a uma intervenção cirúrgica no colo intestinal, ele já não era imprescindível ao funcionamento do governo e do regime. A sucessão já havia acontecido e pouca gente percebera. O poder havia passado para uma nova geração de dirigentes, com Raúl Castro no comando das Forças Armadas; Ricardo Alarcón, hábil negociador e perito em relações com os Estados Unidos, na Assembléia Nacional; Carlos Lage, como primeiro-ministro, controlando a economia do país; e Felipe Pérez Roque, na condução da política e das relações exteriores, mantendo extraordinário apoio internacional a Cuba. Era somente o herói nacional, ao lado de José Martí. E não apenas o herói nacional.

Sua renúncia à presidência de Cuba, após longo período de convalescença, não surpreende. Era esperada. Mas o fato de que permaneceu quase meio século no poder, a enfrentar e resistir ao embargo e a todas as agressões do Império - invasão, sabotagens e, inclusive, dezenas de tentativas de assassinato pela CIA - constituiu a maior derrota política que os Estados Unidos sofreram, não obstante seu imenso poderio econômico e militar, o maior de todos os tempos. Fidel Castro, o mais importante líder da América Latina, no século XX, tornou-se o símbolo de uma era. E o fato de que o presidente Barack Obama reatou as relações diplomática com Cuba, após 53 anos desde que o presidente Dwight Eisenhower as rompeu (janeiro de 1961) constitui mais uma de suas vitórias. A Revolução Cubana triunfou. O Império Americano tudo tentou. Porém

jamais conseguiu destrui-la. E Fidel Castro, ainda que morrendo, continua vivo como herói e símbolo da maior epopéia da América Latina no século XX.

**** Luiz Alberto Moniz Bandeira é cientista político, professor emérito da Universidade de Brasília e autor de mais de 20 obras, entre as quais De Marti a Fidel: a Revolução Cubana e a América Latina, Formação do Império Americano e A Segunda Guerra Fria.***

**Link:** http://jornalggn.com.br/noticia/fidel-castro-a-revolucao-cubana-e-a-america-latina-por-moniz-bandeira

## *Em Foco III*

### *América Latina reage à eleição de Donald Trump para a Presidência dos EUA*

***Por Monica Yanakiew***
***09/11/2016***

Antes mesmo de saber os resultados das eleições presidenciais norte-americanas, o governo mexicano reagiu na madrugada (9) de hoje a uma eventual vitória do candidato republicano Donald Trump, que provocou queda no valor do peso. As autoridades da área econômica convocaram uma entrevista para esta quarta-feira, com o objetivo de acalmar os mercados.

Quando a contagem de votos terminou, o jornal El Universal anunciou: “Trump ganha a presidência dos EUA; o peso (mexicano) em queda livre”. Os mercados reagiram às declarações de Trump que, durante a campanha, propôs acabar com o Nafta – o Tratado Norte-Americano de Livre Comércio com o Canadá e o México, em vigor desde 1994.

O acordo, que reduz barreiras alfandegárias, levou ao fechamento de fábricas nos Estados Unidos. As empresas reduziram seus custos, mudando-se para o território mexicano, onde a mão de obra é mais barata. Montavam eletrodomésticos e automóveis com componentes importados e exportavam o produto acabado para o mercado norte-americano e terceiros mercados.

Trump sugeriu cobrar um imposto de 35% sobre as importações mexicanas, o que teria sério impacto no país vizinho, além de construir um muro na fronteira, para impedir a entrada de imigrantes ilegais.

Na Bolívia, o presidente Evo Morales reagiu pelo Twitter. Ele disse que nos Estados Unidos “valem mais as armas que os votos” e elogiou as revoluções populares da Venezuela, do Equador e da Nicarágua. O jornal Granma, de Cuba, tinha na capa a notícia de segunda-feira: a eleição do ex-guerrilheiro Daniel Ortega para um terceiro mandato consecutivo na Nicarágua. O presidente Obama tinha iniciado um processo de reaproximação com o governo comunista cubano, depois de mais de meio século de guerra fria.

Na Argentina, o jornal La Nación lembra que o país teve uma relação de altos e baixos com os Estados Unidos: na década de 90, foram mais que próximas. Nos últimos 12 anos, foram distantes. Em março, os argentinos inauguraram uma nova etapa quando o presidente Barack Obama visitou o país para se encontrar com Maurício Macri, que tinha assumido o poder há três meses. A maioria dos analistas ouvidos considera incerto o futuro com Trump.

Na América Latina, como nos Estados Unidos, as manchetes dos jornais online noticiaram a vitória de Trump como algo inesperado e surpreendente, cujos desdobramentos são ainda imprevisíveis.

No Chile será realizado nesta quinta-feira (10) o seminário sobre os Novos Desafios da América Latina, com a participação dos presidentes do Banco Central da Argentina, Federico Sturzenegger, e do Brasil, Ilan Goldfajn, além do ministro da Fazenda chileno, Rodrigo Valdés, e do diretor do Departamento do Hemisfério Ocidental do Fundo Monetário Internacional (FMI), Alejandro Werner. O impacto da vitória de Trump no comércio internacional provavelmente será incluído na agenda.

**Link:** http://agenciabrasil.ebc.com.br/internacional/noticia/2016-11/america-latina-reage-eleicao-de-donald-trump-para-presidencia-dos-eua

## *Em Foco IV*

### *La defensa de la Revolución Bolivariana de Venezuela*

***Por Paula Klachko***

***22/08/2016***

Tal como hacemos referencia en el título de nuestro artículo, consideramos que la batalla ideológica y política estratégica de nuestro tiempo y territorio social, rondando el bicentenario de las declaraciones de la independencia, es la (re)valorización histórica del proceso revolucionario bolivariano en Venezuela. Es allí donde se libra la principal lucha contra la restauración neoliberal, que pretende la desestructuración y destrucción de los cambios revolucionarios que se han gestado como vanguardia de la nueva emancipación nuestroamericana.

Dicha revolución popular constituye -como no podría ser de otra manera para ser una genuina revolución- un proceso vivo, apasionado, contradictorio, con avances, retrocesos, ambigüedades que propician el aprendizaje tumultuoso de quienes son protagonistas y hacedores de su historia y ya no merxs receptores pasivxs y víctimas de las decisiones de las élites que vivían cómodamente de un capitalismo parasitario basado en la renta petrolera.

Un pueblo y un gobierno revolucionario que deben consolidar su hegemonía para poder derrotar a sus enemigos de clase de adentro y de afuera, y que por ello necesitan de toda la solidaridad de los pueblos y de lxs intelectuales orgánicos de las causas populares, más aún de quienes habitamos fuera de ese territorio revolucionario y que debemos confrontar con esa guerra de cuarta generación que nos libran en todos los terrenos y frentes1.

En este artículo nos proponemos aportar a la revalorización histórica de la revolución bolivariana pero no mediante un inventario de los múltiples avances en la calidad de vida política, económica, social y cultural del pueblo, que ya es una realidad conocida aunque se intente tapar (tarea inútil, pues no se puede tapar el sol con la mano), sino aportando elementos para el debate, mirándonos al espejo de un futuro probable si derrotaran la revolución: lo que estamos padeciendo en la Argentina de la mano de la restauración neoliberal. Si tenemos en cuenta que en la Argentina gobernada por el kirchnerismo no se llevaron a cabo cambios revolucionarios sino políticas con aspectos progresistas que redundaron en una mejor calidad de vida para el pueblo, con avances y limitaciones, y aun así el nuevo gobierno de la “ceocracia” va destruyendo uno a uno todos esos logros, es seguro que el ensañamiento en desandar las conquistas revolucionarias en Venezuela sería mucho más violento y revanchista.

Para ello reflexionaremos en torno a dos grandes dimensiones:

1- el campo de las relaciones de fuerza política, la lucha política, la construcción de poder popular y el estado

2- la lucha ideológica.

Introducción

Partimos de establecer la necesidad de la autocrítica para ejercer la autovaloración histórica. Entre el activismo popular e intelectual de las izquierdas latinoamericanas comprometidas y protagonistas de los procesos de cambios progresistas de principio del milenio existe un consenso de que hace falta más autocrítica. Sin embargo, esa necesidad se inscribe en una delgada línea no exenta de paradoja: entre la imprescindible autocrítica y crítica para rectificar a tiempo y la necesidad también imperiosa de no "dar de comer" al enemigo. Este problema no lo tiene la ultraizquierda que se sitúa o situó por fuera de los gobiernos progresistas y de izquierda, y que muchas veces "han dado de comer" a la derecha. Tampoco sirve tanto rasgarnos las vestimentas por la falta de autocrítica después de las derrotas: momento en que somos mas dados a la autocrítica y a ver los errores, cuando ya los errores quedan plasmados por esas mismas derrotas.

Esta necesidad de abrirnos a la autocrítica constructiva se complementa con un trabajo de valorización o revalorización permanente de lo logrado, lo avanzado, lo conquistado, que es ¡mucho! en todos los aspectos. Mas aún los que libramos la batalla de ideas debemos recalcar que, en esta etapa de crisis capitalista, que modificó el precio de nuestros productos de exportación, el "ajuste" por menores ingresos en el Estado en nuestros países dependientes puede realizarse hacia abajo o hacia arriba. Y esto último es lo que distingue a los procesos de cambio revolucionarios o progresistas (ajuste hacia arriba) de los procesos de cambio contrarrevolucionarios (ajuste hacia abajo), tal como lo ilustran los casos de Venezuela y Argentina respectivamente.

Venezuela está pasando por duros sacrificios. Es que todas las revoluciones han pasado por enormes sacrificios, sobre todo aquellas que intentaron acabar mas abruptamente con las relaciones sociales capitalistas de producción y de dominación, en las que se refundaron las relaciones políticas, económicas y sus instituciones, con los cambios culturales que ello conlleva, y que incluyeron insurrecciones o defensas armadas del pueblo.

Se hace necesario reforzar las defensas ideológicas en las calles, un trabajo de hormiga para contribuir a revalorizar lo propio, a valorar el enorme esfuerzo revolucionario que están protagonizando con los grandes sacrificios que implica, y mostrar lo que puede pasar si cae la revolución. Lo que puede mostrar ese espejo del futuro a lxs venezolanxs es sin duda peor que las calamidades sociales que comenzamos a padecer en Argentina y que intentará implementar rápidamente el gobierno ilegítimo transitorio en Brasil (despidos masivos, desocupación, crecimiento de la pobreza, tarifazos, cierre de programas sociales, criminalización de la protesta social2, limitación de los derechos, etc.), pues es mucho mas lo que lxs bolivarianxs avanzaron en la redistribución de la riqueza y construcción de poder popular en ese "extraordinario" ejemplo para los pueblos del mundo que por esos mismos motivos se constituyó en una "extraordinaria" amenaza al imperialismo. Así pues, la revancha clasista será violenta si llega a derrotar a la revolución. Por eso lxs venezolanxs metidxs a veces en la lucha por la supervivencia diaria quizá no puedan llegar a valorar del todo la gesta histórica antiimperialista y anticapitalista que están protagonizando.

Algo similar sucedía en la Cuba de los 90 durante el "período especial", en la que los agoreros del fracaso apostaban a ver cuanto tardaría en caer la revolución luego de la caída de la URSS. Algunxs jóvenes militantes que llegábamos con las brigadas solidarias tratábamos de contribuir a reforzar sus propias y fuertes defensas ideológicas. Tratábamos de mostrar a cierta juventud cubana inquieta que añoraba consumir aquello que les vendían desde la propaganda capitalista, la realidad de nuestros países que en Cuba no conocían: los pies descalzos de lxs niñxs pidiendo en las calles, familias enteras sumidas en el desamparo, en situación de calle, por ejemplo, en la Argentina de la era menemista, la que "entraba al primer mundo". Cuba siguió digna y de pie, con no pocos problemas y obstáculos, y, como ya es parte del decir folclórico latinoamericano, fue el faro que alumbró las luchas y resistencias. Pero hacia fines de los 90 ya no estaría sola. Pues de la mano del comandante Chávez en Venezuela comenzó a parirse otra revolución que sería la vanguardia del cambio de época progresista en América Latina que ensayaría caminos de salida del derrotero neoliberal.

Por eso, hoy cuando estamos o nos acercamos a los bicentenarios de las declaraciones de la independencia del imperio español, todxs los venezolanxs y latinoamericanxs debemos hacernos mas conscientes del valor histórico del proceso bolivariano, como un real avance hacia la segunda independencia, como vanguardia de una nueva ola histórica de independencia respecto del imperialismo de nuestro tiempo.

1- La lucha política, la construcción de poder popular y el Estado

Comencemos por abordar los conceptos de Estado, aparato estatal, gobierno y poder político, que apuntan a diferentes momentos y cristalizaciones de las relaciones de fuerza y de poder, es decir, no significan lo mismo aunque muchas veces se los utilice indistintamente.

Lejos de la imagen cosificada, el estado es una relación social de poder -o múltiples relaciones sociales de poder- es la expresión política de la lucha de clases, no es una maquinaria. Expresa al conjunto de las relaciones de fuerzas sociales, políticas y militares que cristaliza en el ordenamiento social vigente, del cual el aparato estatal es una manifestación, un órgano que refleja esa situación de poder centralizando y organizando la violencia y la legitimidad. Poder político refiere a esta acepción de estado. Mientras que gobierno remite a la fuerza social política que comanda coyunturalmente el aparato del estado, y en tal sentido puede poseer mayores o menores cuotas de poder real observable en las políticas que diseña y ejecuta.

El Estado y el aparato del estado pueden ser relativamente autónomos de las fracciones burguesas en particular, pero no de los intereses históricos de la burguesía en su conjunto. A menos que se trate de un proceso revolucionario que instaure otra clase dominante y modifique las características del Estado, y, entonces, se trataría de la transición hacia otro tipo de Estado orgánico a otra clase social o al pueblo, como es el caso de la República Bolivariana de Venezuela.

Si bien desde el punto de vista teórico podemos distinguir entre poder, estado, aparato de estado y gobierno como conceptos e instancias que se entrecruzan en un escenario de correlación de fuerzas, en el caso de la Argentina actual coinciden en este momento histórico concreto determinado los cuatro elementos. La fracción de la burguesía mas concentrada que ahora ocupa el gobierno nacional tiene realmente el poder en el sentido del manejo real de los principales resortes y soportes del poder social económico cultural, mediático y político. Controlando las principales instancias del poder de la sociedad civil y de la sociedad política.

Controlan el gobierno, el aparato de estado y sus cajas, los bancos públicos y privados, las usinas culturales y mediáticas públicas y privadas, el gobierno y los tres poderes públicos republicanos (lograron hacerlo incluso con el poder legislativo donde no tienen mayoría, y sin embargo impusieron, por ejemplo, la ley de pago a los fondos buitres, y en el caso de otra ley “antidespidos” aprobada en el congreso luego fue vetada por un decreto presidencial), las principales empresas de las diversas ramas de la industria incluido por supuesto la explotación y renta de la tierra que es una rama de la industria. Como si esto fuera poco, cuentan con el total apoyo imperialista. En este sentido los grados de avance en la acumulación de fuerzas del campo del pueblo logrados en el período anterior cuentan con muchas condiciones para decaer en la correlación de fuerzas, no solo en el campo de las relaciones político-institucionales, sino en todos los aspectos, pasando a tener que desplegar una lucha defensiva.

En Venezuela podríamos pensar que con la Revolución Bolivariana si bien no se logra acaparar el control de todas las relaciones de poder, mediante el acceso al gobierno y a los aparatos de estado, se logra apuntalar en buena medida (aunque insuficiente por obstáculos y boicot externos que potencian los errores propios y nos ponen frecuentemente a la defensiva) el proceso de construcción de poder popular, sobre todo con las Comunas, Consejos Comunales y Bases de Misiones Socialistas, al tiempo que el manejo de buena parte del aparato del estado logró arañar y corroer el poder de las oligarquías que tuvieron que pasar a la defensiva, intentando pasar a la ofensiva en numerosas ocasiones, lográndolo con envión a partir de la muerte del Comandante Chávez y más aún a partir de los resultados electorales parlamentarios de diciembre de 2016, que modificaron la correlación de fuerzas políticas-institucionales.

De esa manera, en Venezuela, existió y existe un desarrollo de la construcción de poder popular desde arriba y desde abajo3, sostenido por la presencia de los elementos que clásicamente se han considerado necesarios para hablar de la construcción de grados de poder popular, como grados de control territorial, militar, cultural y económico4, y creciente decisión y protagonismo de las masas populares en los asuntos públicos locales, regionales y nacionales. A las que se agregan las posturas soberanas frente al mundo y al imperialismo.

Por ello, amen de cierto desgaste producido por la agotadora situación económica, existe una base revolucionaria decidida a defender la revolución por los medios que sean necesarios, acompañada en dicha convicción por la dirigencia de la revolución que hoy ocupa el gobierno del Estado y la porción mayoritaria de los cuerpos militares.

Hoy en un contexto de obturación creciente de los canales de desarrollo pacíficos de los cambios progresistas y revolucionarios en nuestra región, intentan arrinconar a Venezuela y llevarla a la guerra civil abierta frente a lo cual el heterogéneo frente chavista se muestra con la firme voluntad y disposición al combate para defender a la revolución.

Sin embargo, es importante debatir con cierto basismo que desestima la importancia estratégica de defender y mantener el mando de esa "trinchera mas avanzada de la sociedad civil"5 que es el Estado y sus aparatos de monopolio del mando social. La revolución es el pueblo revolucionario y es el gobierno revolucionario del pueblo. Son las dos caras de la misma moneda.

La derecha en sus diversas facciones y partidos políticos (en sentido restringido según Gramsci, que después analizaremos), es capaz de disputarse a muerte los hilos del poder de la sociedad burguesa, pero estando en la oposición es mas fácil unificar sus intereses contra su enemigo común: el pueblo en revolución y en el gobierno del Estado. El Estado Mayor Conjunto de esas fracciones burguesas ya no es la oligarquía mantuana indignada por la rebaja de sus privilegios y status, sino el imperialismo mismo, con todos sus recursos. Entonces vemos a toda la caterva de referentes de la derecha mundial, de nuestros históricos patrones de la vieja Europa y sus lacayos de estas tierras aunarse en un canto de sirenas de defensa a la fosilizada democracia occidental, cristiana y burguesa, tal como reaccionaron con la Cuba revolucionaria cuando la echaban de la OEA y utilizaban toda clase de excusas para comenzar con el bloqueo como reacción a las dignas expropiaciones revolucionarias.

En este sentido, frente a la creciente unificación de nuestros enemigos debemos valorar la estratégica necesidad de que nuestro Estado Mayor Conjunto conserve la posición de mando del Estado y de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas (FANB). Al tiempo que, por supuesto despliega la construcción de poder popular y la lucha en todos los terrenos. Lxs distintos referentes y dirigentes revolucionarixs actuales son conscientes de la necesidad -otra vez tomando a Gramsci- de la combinación de la guerra de movimientos y de posiciones6.

En aquellas experiencias que se han puesto a la vanguardia del cambio de época progresista en América Latina se debate incesantemente acerca del carácter de los Estados en construcción. En ese sentido se hace referencia a Estados de transición hacia lo que configura aun un horizonte lejano: el socialismo. Socialismo del cual se van constituyendo trazas, caminos, experiencias que no tiñen todavía al conjunto del orden social, sino que se constituyen por dentro del capitalismo propio de nuestros países dependientes. Con justicia en Venezuela se señala el pasaje del Estado de derecho (clásico Estado burgués que emerge como modelo a seguir a partir de la Revolución Francesa que reconoce en el centro a los derechos políticos del ciudadano-individuo7) a un Estado de Derecho y Justicia, figura a través de la cual se entronizan ademas de los derechos políticos, los derechos sociales, culturales y económicos del soberano: el pueblo. Con lo que se cristaliza en los nuevos textos constitucionales la fenomenal ampliación de la ciudadanía en términos políticos, sociales, culturales y económicos. Mas aún en aquellos procesos, como el boliviano o el ecuatoriano, que institucionalizan el "Vivir bien".

Pero además en Venezuela crece, fomentado por el gobierno revolucionario y hecho carne desde la base revolucionaria, un Estado paralelo: el Estado Comunal, que se constituye en el legado político mas contundente del Comandante Chávez antes de morir, como lo dejara plasmado en los dos documentos mas relevantes: "Golpe de timón" y el "Segundo Plan de la Patria": "Comuna o nada".

En la actualidad (julio 2016) existen 1.567 Comunas que agrupan a 46.118 Consejos Comunales según el contador de comunas que publica el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales8. No sin numerosos obstáculos y sacrificios (como en toda revolución) crecen las experiencias organizadas en comunas, muchas veces en oposición a partes del aparato de Estado formal que obstaculiza el desarrollo del Estado Comunal, al tiempo que es apoyado firmemente también por el Estado Revolucionario, ese "Leviatán a contramano" como graficó Miguel Mazzeo9. Cuentan para ello con el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales, y con el Consejo Presidencial de Gobierno Popular con las Comunas. Experiencias que afuera de Venezuela no se conocen mas que por los círculos militantes, que no se difunden, pero son numerosas, estratégicas y constituyen el desafío político mas importante a las relaciones políticas burguesas dominantes, que incluyen e integran la gestión comunal de proyectos productivos además de los asuntos públicos de las comunas10.

Como queda de manifiesto en el maravilloso documento “Ideas fuerza para el debate” del Consejo Presidencial de Gobierno Popular con las Comunas, que constituye un verdadera guía abierta para debatir y construir el socialismo:
“Todo esto es el germen para un nuevo de modo de vida que rompe con las relaciones sociales de dominación que nos ha impuesto el orden hegemónico del capital, un nuevo modo de vida que ocurre en la Comuna y que progresivamente debe ir expandiéndose por todo el país para configurar una forma de vida sin explotados ni explotadas, sin la depredación de la naturaleza, sin la reproducción de relaciones de dominación patriarcal, capitalista ni colonialista”11.

Nuestro principal intelectual revolucionario actual latinoamericano, el vicepresidente boliviano Alvaro García Linera, ha afirmado y explicado numerosas veces que es en el trabajo asociativo y cooperativo donde se encuentran los gérmenes de socialismo12.

Es entonces en la praxis concreta y teórica de las experiencias comunales que se construye la revolución en relación dialéctica, aunque no sin obstáculos, y con el apoyo e impulso del gobierno revolucionario.

El Estado Comunal es el destino, la meta, del “atajo” que tomó el comandante Chávez mediante las Misiones Sociales y Socialistas para no quedar atado al viejo, burgués y burocrático aparato de Estado y su red institucional, que en los marcos de un proceso revolucionario pacífico no puede dar por tierra abruptamente con las instituciones heredadas sino que debe atenerse a transformarlas desde adentro y con leyes, como por ejemplo la Ley Orgánica de Comunas. Además un Estado de Derecho y de Justicia es un Estado que se agranda, se hace más presente, necesita más cuadros, funcionarios, empleados para atender mas necesidades13 y no se tiene -como en su contracara: los estados neoliberales o “CEOcráticos” como el de Argentina- la política de despedir trabajadores.

Este es el sinuoso camino plagado de obstáculos y contradicciones que se transita hacia un Estado Socialista. Por lo tanto el proceso histórico político en Venezuela no es reformista, es revolucionario. No se orienta al capitalismo renano como horizonte tal como lo planteó y plantea el posibilismo, sino que en la transición se va gestando las semilla de poder político, cultural y económico en las propias entrañas del monstruo capitalista.

Al mismo tiempo que en Venezuela se consolidaba, para luego llegar al gobierno, la semilla revolucionaria con Hugo Chávez, a fines de los 90 en la Argentina se conformaba una fuerza partidaria, el Frente para un País Solidario (FREPASO) que canalizó electoralmente a buena parte de las expectativas de cambio que venían creciendo de la mano de la resistencia popular a las consecuencias de las políticas de ajuste neoliberal, pero que justamente quedó atrapada en el posibilismo, sobre todo al plasmar la alianza con la Unión Cívica Radical (UCR) conducida por los sectores mas neoliberales de este tradicional partido. Una vez en el gobierno, en 1999, con Fernando de La Rua como presidente y el mismo ministro de economía del gobierno menemista, Domingo Cavallo, coronaron la quiebra del país y la ruina de amplias capas del pueblo con la continuidad de esas políticas neoliberales que no cuestionaban, sino que pretendían implementarlas sin corrupción, como si tal cosa fuera posible.

Mas tarde, en 2003, ya hundidos en la crisis de hegemonía, tampoco el kirchnerismo se dispuso como horizonte salir del capitalismo, pero sí planteó serios desafíos que de ser adoptados en su plenitud pondrían obstáculos al afán desenfrenado de acumulación de las fracciones mas concentradas del capital.

Históricamente los intentos de capitalismo mas redistributivo o de bienestar han seguido el mismo derrotero: son “tolerados” por las oligarquías mientras sirven para recomponer la tasa de ganancia, reacomodan las fuerzas productivas (incluyendo destrucción) en favor de una nueva ola de acumulación de capital mas concentrado, y recomponen, de paso, la legitimidad política del sistema. En ese camino se favorecen los pueblos en la relación de fuerzas con las clases dominantes mas concentradas, por eso hay que apoyar esos procesos progresistas con todas las fuerzas, pues generan muchísimas mejores condiciones del terreno y fortalecen a la clase obrera y al pueblo, siempre y cuando estén acompañadas de formación política masiva (que es lo que se viene observando como autocrítica actual que falta o faltó al menos en la cantidad o masividad necesaria en las distintas experiencias tanto progresistas como revolucionarias). Sin embargo, una vez consolidada la recomposición política y económica y se evidencia alguna limitación en la evolución de la tasa de ganancia, los procesos políticos progresistas, aun los que no sacan los pies del plato capitalista, son fuertemente boicoteados por las élites económicas mediante diversas tácticas y estrategias acordes a la coyuntura: ayer los golpes militares directos, hoy los golpes blandos, y la guerra de amplio (o todo) espectro de IV Generación14.

Ejemplos históricos de intentos de formas capitalistas mas democráticas, redistributivas y soberanas que luego son boicoteados, desgastados moral y materialmente para luego interrumpirlos violentamente, hubo muchos en el mundo y en nuestra región en particular, como el gobierno de Juan D. Perón en Argentina, el de Jacobo Árbenz en Guatemala, el de Juan Bosch en República Dominicana, y aún más violentamente a las experiencias que intentaron ir más allá del capitalismo como la Revolución Nicaragüense, pasando por Salvador Allende en Chile. O más recientemente los golpes institucionales y no tanto, a los gobiernos progresistas de Manuel "Mel" Zelaya en Honduras, Fernando Lugo en Paraguay, y ahorita mismo con Dilma Rousseff en Brasil, entre otros, alcanzan para afirmar que nuestras clases dominantes aliadas históricamente a los imperialismos capitalistas solo coyunturalmente "permiten" ese desarrollo político-gubernamental de las fuerzas progresistas y luego apelan a los mecanismos que consideran en cada coyuntura histórica para acabar con esas experiencias.

En las diversas experiencias, una vez clausurada esas vías de ampliación democrática que no se proponían salir del capitalismo como horizonte sino que, aún dentro del sistema, redistribuyeron la riqueza disminuyendo la desigualdad y el desamparo social, y elevaron los grados de soberanía política y económica, las alianzas políticas que expresan a las fracciones mas concentradas del poder del capital apelando a operaciones de desgaste ejecutadas por el vitalicio poder judicial, y al soporte cotidiano y omnipresente de los monopolios de la comunicación a su servicio, retoman los mandos del estado desde donde avanzan en la destrucción una por una de todas las conquistas populares, tal como está sucediendo ahora en la Argentina.

Así las fuerzas conservadoras o restauradoras asociadas al imperialismo intentan retomar esa maniobra histórica de ofensiva por las buenas o por las malas, apuntando y obteniendo mas éxito en su recuperación reaccionaria de los mandos del estado y los gobiernos en aquellos países que formaron parte del segundo anillo progresista (en Sudamérica: sobre todo Argentina y Brasil y en menor medida Uruguay) que jugaban un rol estratégico de colchón y contención antiimperialista de protección a los procesos revolucionarios que conforman el primer anillo: Venezuela, Bolivia y Ecuador15.

Retomando el caso de Venezuela, allí el proceso revolucionario va cabalgando entre el Estado de Derecho y Justicia y el Estado Comunal, al tiempo que se libra una guerra en todos los frentes y la jaula de hierro de la burocracia corrupta capitalista no deja de poner trampas y obstáculos en todos y toditos los ámbitos de la vida política, económica, etc. De esta manera nos volvemos a preguntar aquel interrogante que se escucha y lee en muchos ámbitos de debate político: ¿se puede construir socialismo desde adentro del monstruo capitalista y en paz? Este dilema o debate histórico ya nos lo ha contestado la propia historia de todos los procesos revolucionarios que alcanzan sus límites en tanto y en cuanto no existe revolución anticapitalista en un solo país. En cada uno de sus discursos y escritos, García Linera lo vuelve a afirmar: "O la revolución es mundial y continental o es caricatura de revolución"16.

Mientras tanto en este punto de inflexión o de bifurcación – para usar palabras del vicepresidente boliviano- en Venezuela hay disposición al combate y defensa armada de la revolución.

Si bien los procesos de cambios progresistas en democracia van siendo obturados por las derechas sociales y políticas y sus monopolios de la comunicación, son los propios gobiernos progresistas y revolucionarios los que respetan esas reglas de juego políticas hasta la exageración, son "mas papistas que el papa". Como el caso de las elecciones realizadas en Venezuela en plena guerra económica en diciembre último, y de Dilma Rousseff en Brasil atrapada por las redes burocráticas legales pero no legítimas. Y se hace cada vez mas difícil separar los términos democracia y capitalismo, pues nos toman la delantera en la batalla por el sentido común en la que rige el sálvese quien pueda y la libertad de iniciativa individual y de mercado como motor del progreso individual y social. Sin embargo son términos no solo separados sino antagónicos: la profundización del capitalismo lleva a la clausura democrática y la profundización de la democracia lleva a la clausura del capitalismo17.

En la Argentina post crisis de 2001/2, luego de casi 20 años del retorno de las formas democráticas institucionales, se retomaba con pasión el debate acerca de a qué tipo de democracia podíamos aspirar: si a la formal y fosilizada18 o la participativa, incluyente y protagónica. Desde el "con la democracia se vive, se come, se educa" de Raúl Alfonsín (primer presidente argentino del retorno democrático de 1983) que no se pudo plasmar en la experiencia real, por las propias limitaciones ideológicas, programáticas y políticas y por la enorme cantidad de obstáculos externos, económicos y militares, pasando por la salida neoliberal de esa crisis que llevó al capitalismo democrático a su mínima expresión, para pasar 20 años después al importante

avance hacia la amplitud de la ciudadanía social, cultural, económica y política, con la experiencia del gobierno kirchnerista, que atenazada finalmente y eficazmente por la zanahoria capitalista mediática nos retrotrae hoy a la democracia vacía, de las formas por sobre los contenidos, aun cuando ni siquiera se respetan las formas, pero en manos de las élites blancas, cultas y ricas dueñas y beneficiarias de esa democracia. Así a diferencia de la revolución bolivariana, en Argentina avanzamos hacia lo que Atilio Borón ha denominado recientemente como "un régimen semi-autoritario o, para decirlo con palabras un poco más amables, a una democracia de baja intensidad" al tiempo que también vamos hacia otra involución que supone "una transición desde un estado soberano a otro de carácter semi-colonial, presto a obedecer los mandatos emanados de Washington alineándose incondicionalmente con la política exterior de Estados Unidos"19. Estos son los polos de la lucha política hoy en Nuestra América: un Estado Soberano de Derecho y Justicia en construcción del Socialismo Comunal (Venezuela) o en Estado neoliberal y semi-colonial (Argentina).

2- La lucha ideológica

En la disputa por la construcción de los sentidos comunes que rigen nuestro accionar cotidiano y que van tejiendo una red social de opinión que luego tiene su correlato político, las usinas de producción en serie de enlatados propagandísticos de las bondades capitalistas nos llevan ventaja. Para ello cuentan con múltiples instituciones y medios para reproducirlas y difundirlas con los mas simples o sofisticados métodos. Desde universidades y centros de formación e investigación, pasando por el copamiento del espacio público virtual, hasta las corporaciones monopólicas de comunicación y de cultura del poder económico concentrado. Ademas no tienen el obstáculo epistemológico ni ético de tener que decir la verdad, por lo tanto la fábrica de mentiras que venden hace funcionar de maravillas su maquinaria en el sentido ideológico y comercial.

Los instrumentos ideológicos que utilizan desde las usinas de pensamiento del poder capitalista son tan elementales y burdos y sin embargo tienen caladura en una parte del sentido común popular. Tomemos como ejemplo el estudio citado en la página de Internet de la poderosa Venamcham (Cámara Venezolano - Americana de Comercio e Industria) acerca del índice de "Libertad Económica" (así con mayúsculas pues para ellxs es un mandamiento sagrado) realizado por The Heritage Foundation y The Wall Street Journal. En el artículo titulado "El control de la libertad económica", describen que, según el índice, se entiende por Libertad Económica "el derecho fundamental de todo ser humano para controlar su propio trabajo y la propiedad. En una sociedad económicamente libre, las personas son libres de trabajar, producir, consumir e invertir en todo lo que quieran. En las sociedades económicamente libres, los gobiernos permiten mano de obra, capital y bienes se muevan libremente, y se abstienen de coerción o restricción de la libertad más allá de la medida necesaria para proteger y mantener la libertad misma". Por supuesto que para quienes somos conscientes de las asimetrías fundantes e insalvables de la sociedad capitalista en la que salen perdiendo las enormes mayorías populares, ya estas nociones nos parecen ridículas, solo dignas de un cuentos de hadas para un lector desprevenido.

Diversas variables -sin explicación alguna de cómo se miden- constituyen el índice, como por ejemplo: derecho a la propiedad y a la libertad laboral. Ya sabemos que el derecho a la propiedad privada en el capitalismo esta por encima del derecho a la vida. Y el derecho a la libertad laboral refiere a que la o el trabajador pueda venderse "libremente" a quien demande su trabajo si es que lo hace y en las condiciones que se ofrezcan también "libremente". Estas condiciones constituyen la verdadera y añorada libertad laboral para la patronal: exprimir al máximo a la fuerza de trabajo y liberarse o reducir a su mínima expresión la cantidad de escollos para su contratación y descontratación. Necesitan, por ejemplo, bajos grados de sindicalización, limitar el derecho de huelga, bajas o nulas indemnizaciones por despidos, "flexibilización" de horarios de trabajo y otros derechos, que generan mayor "libertad" para las empresas. Desde el discurso neoliberal estas "condiciones" promueven la generación de empleo. Estas simploides argumentaciones ya descartadas por la experiencia histórica, son nuevamente traídas a escena -como un triste deja vú de la década de los 90- por ejemplo por el gobierno de Macri en Argentina en la que se han producido despidos masivos -167.00020- comenzando por el sector público y siguiendo por el privado, se ha limitado el derecho a huelga21, y en estos momentos están intentando reducir las indemnizaciones por accidentes de trabajo.

En el estudio citado las categorías en las que puede resultar encasillado un país en ese índice de libertad económica van desde: libre, mayormente libre, moderadamente libre, mayormente controlada o reprimida. Por supuesto que el control soberano de la economía nacional es considerado como la represión al sagrado derecho capitalista y por lo tanto Venezuela ha caído en esa maldecida posición de Estado Soberano. Así Venezuela "continúa ubicándose en la categoría de Reprimida, no obstante, es la primera vez que el país se

localiza entre los últimos tres lugares del índice y sólo se encuentra por encima de dos naciones como lo son, la República de Cuba y la República Popular de Corea del Norte"22. Así la revolucionaria Venezuela "cae" junto a Cuba para dignidad de su pueblo.

Sin embargo, estas absurdas ideas que intentan justificar las enormes injusticias como si fueran hechos naturales, impactan en partes del pueblo que han mejorado su calidad de vida con los procesos progresistas o revolucionarios. Y esto se relaciona con un punto fundamental de la autocrítica que se viene realizando en los procesos revolucionarios vigentes y en los progresistas que están siendo derrotados: la falta de formación política de cuadros y masas, que aún habiéndose hecho a escala mayor que en otro momentos por contar para ello con algunas herramientas del Estado, no se desplegó con la masividad necesaria.

También Álvaro García Linera, en su reciente conferencia en Buenos Aires, observaba que en el proceso boliviano "hay una ampliación del sector medio, de la capacidad de consumo de los trabajadores, hay una ampliación de derechos, necesarios, sino, no seríamos un gobierno progresista y revolucionario. Pero, si esta ampliación de capacidad de consumo, si esta ampliación de la capacidad de justicia social no viene acompañada con politización social, no estamos ganando el sentido común. Habremos creado una nueva clase media, con capacidad de consumo, con capacidad de satisfacción, pero portadora del viejo sentido común conservador"23.

Miremos sino cómo en la Argentina importantes sectores de las capas medias y de trabajadores salidos de la pobreza han optado por un cambio regresivo que les prometía cuidar sus intereses gastando menos en mejorar la vida de sus iguales.

Las mejores escuelas de formación política de masas se constituyen en el propio desarrollo de la autoorganización popular. En el debate sistemático de los ámbitos de organización de base, en los que se suelen incluir desde las tareas cotidianas hasta los debates de la coyuntura política e histórica, que cuando se gestan de la mano de la coordinación de una fuerza nacional se multiplican y entremezclan potenciando el aprendizaje e intercambio. Si a ello se le suma la tarea especifica de cuadros intelectuales, es decir, especialmente formados para la educación política popular, mediante la realización de cursos de teoría y de historia se complementa la construcción de conciencia.

En algunos casos, sobre todo los que formaban parte del segundo anillo progresista, como Argentina y Brasil, no se ha fomentado -al menos no en forma prioritaria- o se ha subestimado el impulso a la autoorganización popular mas allá de lo declamativo y por fuera de las canales formales o institucionales. Mas bien se impuso una relación líder – masas: con momentos de apego y otros de cierto abandono. Tal como algunxs autores señalan que se caracterizan las relaciones entre líderes y masas en los populismos24. Se convoca a las masas por ejemplo a actos, marchas, concentraciones o a votar, preferenciando ese vínculo por encima de la generación de espacios de auto-organización y canales de apoyo y comunicación, como sí se realiza, aún con limitaciones, en la Venezuela revolucionaria con el impulso a las Comunas, los Consejos Comunales, las Milicias Bolivarianas, las Unidades de Batalla Bolivar – Chávez del Partido Socialista Unido de Venezuela, otras fuerzas políticas que forman parte del Gran Polo Patriótico Simón Bolívar y la proliferación de colectivos y agrupaciones diversas. A ello se le suma la constante creación de ámbitos de participación política y económica como los Congresos de la Patria y los Comités Locales de Abastecimiento y Distribución (CLAP) para hacer frente a la escasez y la inflación inducidas y el acaparamiento, pilares de la guerra económica contrarrevolucionaria. Las limitaciones a la construcción de conciencia y organización están dadas por el inmenso poder de fuego de las corporaciones mediáticas que, por la propia libertad de expresión -levantada sobre la misma ficción que la libertad de comercio pues no tiene en cuenta la asimetría fundacional- permitida por estos procesos revolucionarios, democráticos y pacíficos, se sigue fortaleciendo. Ni los medios estatales refundados o gestados con gran calidad y reorientados desde los intereses populares lograron la masividad necesaria por fuera de las fracciones del pueblo claramente alineadas o con mayor conciencia de su propia situación, activistas e intelectuales de izquierda o progresistas.

Las grandes corporaciones mediáticas cuentan ademas con un estado mayor conjunto a nivel regional: la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Como lo ha denominado Fernando Buen Abad: el Plan Cóndor comunicacional. Puesto que manejan un arsenal de "armas de guerra ideológicas" que disparan desinformación y distorsión de la realidad, con la que producen y reproducen la hegemonía. Las fuerzas de represión comunicacional tienen una capacidad de virulencia y coordinación muy rápida que ocupa las trincheras del terreno que constituye el imaginario colectivo25.

Entre los tantos discursos a contrarrestar, de lo cual se ocupan cotidianamente las voces de nuestrxs referentes -como el mismo presidente Maduro- y nuestros medios -como Telesur y muchas medios alternativos mas- retomamos aquí algunas aristas, que forman parte de los que Atilio Borón denomina "vulgorepublicanismo"26. Sobre todo respecto a algunas formulas congeladas en el sentido común por las democracias fosilizadas, como la supuesta necesaria alternancia de lxs dirigentes (presidentes) tan mentada en los medios de comunicación monopólicos de Bolivia con la que manipularon al pueblo induciendo al voto negativo en el referéndum por la repostulación de Evo Morales del último febrero.

En este sentido apelamos a la concepción gramsciana de partido en tanto formas organización de la voluntad colectiva que constituyen la expresión de un grupo social, y que pueden presentarse bajo los nombres más diversos, aun con el nombre de anti-partido y de negación de los partidos, como por ejemplo periódicos y religiones27. Constituyen el estado mayor conjunto de una clase social y definen el interés estratégico de la clase en su conjunto que luego puede ser expresado por diferentes partidos en sentido restringido, como fracciones o facciones de ese partido orgánico, como el ejemplo al que nos suele remitir Borón sobre el bipartidismo estadounidense que expresa los mismos intereses. Dos partidos que se alternan para la conducción de la principal potencia imperialista, que son parte del mismo partido del gran capital y el imperialismo. Por eso, a pesar de las declamaciones, el pluripartidismo burgués puede ser artificial y, por ejemplo, el unipartidismo cubano contiene un potencial de debate incluso mayor que el de los sistemas pluripartidistas. Por supuesto que los "principios" del vulgorepublicanismo son absolutamente flexibles e intercambiables por cualquiera que sirva a las fracciones concentradas del capital contra las fuerzas progresistas o revolucionarias.

Otro discurso en oposición al cual podemos seguir construyendo el propio es la invocación de las fuerzas social-políticas de derecha que toman el mando del Estado -como en Argentina- o intentan tomarlo -como en Brasil- acerca de la necesidad de "volver al mundo". ¿A qué mundo se refieren? Pues no son muy originales: su "mundo" es el que desde hace unos 520 años somete a la humanidad completa. Aquel de las potencias en las que el capitalismo se desarrolló en mayor medida en base al agotamiento y superexplotacion de sus "periferias" con la anuencia y para beneficio de sus clases dominantes. Es decir, los centros colonialistas y/o imperialistas-capitalistas.

Ya el presidente Menem nos convencía a buena parte de lxs argentinxs en los '90 que aplicando las políticas neoliberales con las privatizaciones de todos los recursos públicos y naturales y la llegada de la inversión extranjera íbamos a "entrar al primer mundo".

Sin embargo, luego de una creciente rebelión popular que desembocó en la conformación de una fuerza social política comandada por otras fracciones burguesas que incorporaron intereses populares y tomaron las riendas del gobierno nacional en 2003, nos fuimos hacia otro mundo, nuestro mundo: Nuestra América, de la cual ahora, Macri y sus amigos nos quieren sacar y festejan que al fin podemos "volver al mundo". Lo que esas fracciones concentradas del capital consideran a "el" mundo: el imperialismo.

Unos años antes, unos presidentes tomaban la posta de la Campaña Continental Contra el ALCA y decretaban su fin alzando sus manos juntas y frente a multitudes en la histórica Mar del Plata del 2005. Lxs presidentes gestaron canales de comunicación autónomos, sin pedir permiso ni al Tío Tom ni a su ministerio de colonias (OEA), recibiéndose mutuamente y solidarizándose en variopintas cuestiones. Estábamos en "ese otro" mundo mas digno. El mundo al que aspirábamos pertenecer y construir en una relación de afinidad más simétrica y solidaria (y se dieron muchos pasos para avanzar en ese mundo Patria Grande) para desde ahí relacionarnos con el planeta. Desde esos espacios supranacionales incluso se han frenado algunos golpes de estado (y no otros lamentablemente). Espacios motorizados por el gran dirigente revolucionario de nuestros tiempos, Hugo Chávez Frías, y que ahora se encuentran estancados.

La otra opción, la que ahora en Argentina nos conduce al desamparo de masas, la del "volver al mundo", es decir pensarnos como iguales ante Goliat, le quita el poder a David, ese poder moral con que cuentan los pueblos para vencer a sus enemigos mucho mas poderosos, ese poder moral que es el clave en el arte de la guerra y que en la Argentina es mellado y ametrallado por el arte light mediático de los globitos de colores. Nunca tan dramática la concreción de aquella sentencia de Marx acerca de que la historia se repite primero como tragedia y luego como comedia, comedia trágica y lapidaria. Estos globitos de colores son mas baratos aun que los espejitos de colores que constituyen una de las metáforas que explican la conquista de América28.

Lamentablemente también se apunta a desarticular las vías de desarrollo progresista del Mercosur, con las iniciativas que posibilitan gestionar acuerdos bilaterales de "libre comercio" con la Unión Europea. En lo inmediato, los gobiernos de derechas dominantes (¡increíblemente!) en la actualidad del Mercosur, pretenden impedir la presidencia protempore de Venezuela, al igual que en UNASUR. De ahí tanto apuro del lacayo Luis Almagro por desenvainar la carta democrática en la OEA para luego intentarlo desde la UNASUR y el MERCOSUR. Pues, no nos sorprende. El mismo camino que han hecho con la Cuba revolucionaria allá por los 60s. Ladran Sancho, señal que cabalgamos...

Durante las experiencias progresistas y/o revolucionarias del siglo XXI se reconstruyeron los puentes con la historia emancipadora que habían sido rotos por quienes armaron y difundieron la historia oficial, nuestras clases dominantes y sus intelectuales orgánicos. Pero ahora se torna necesario retejer la memoria histórica mas corta que también es atacada permanentemente por los aparatos ideológicos del capital que logran generar ciertas rupturas en la memoria intergeneracional. En Venezuela los jóvenes actuales ya son hijos de la revolución, no han vivido en carne propia las penurias y desamparos de las políticas neoliberales, como sí los sufrieron sus padres y madres, aunque muchas veces no trasmiten esas experiencias traumáticas del pasado, sino que se acomodan a una nueva vida con mayores grados de bienestar que naturalizan. Consideran un piso de derechos y un nivel de consumo adquiridos para ir por mas, lo cual esta bien sino fuera por la falta de entendimiento de que esa situación conlleva el enfrentamiento contra quienes aun detentan los principales medios de producción y nuestras condiciones de vida.

En Argentina con el voto al cambio retrogrado que propuso Macri de retorno a las políticas neoliberales que llevaron al hambre y miseria a millones en un país que había alcanzado importantes grados de desarrollo capitalista-dependiente, y, por lo tanto, una fuerte clase obrera, parece indicar también esa ruptura de la memoria histórica con una generación que apenas 15 años atrás prendía fuego al país29 como consecuencia de la aplicación de esas mismas políticas.

La estrategia de ruptura del lazo social es permanente en el capitalismo. Sobre todo, las clases dominantes apuntan a romper el lazo social de los de abajo, tejido por historias y tradiciones de lucha, que en los procesos progresistas y mucho mas en los revolucionarios habían logrado neutralizar en diversos grados la política del "divide y reinaras", de la competencia entre los obreros, que es una de las necesidades primordiales de la lógica del capital. Pues como explican Marx y Engels en El manifiesto comunista:
"La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado. El trabajo asalariado descansa exclusivamente sobre la competencia de los obreros entre sí".

Contra ello las experiencias de lucha y de organización o, en palabras de Marx (Miseria de la filosofía), "la coalición",
"persigue siempre una doble finalidad: acabar con la competencia entre los obreros para poder hacer una competencia general a los capitalistas. Si el primer fin de la resistencia se reducía a la defensa del salario, después, a medida que los capitalistas se asocian a su vez movidos par la idea de la represión, las coaliciones, en un principio aisladas, forman grupos, y la defensa por los obreros de sus asociaciones frente al capital, siempre unido, acaba siendo para ellos más necesario que la defensa del salario. (...) En esta lucha —verdadera guerra civil— se van uniendo y desarrollando todos los elementos para la batalla futura. Al llegar a este punto, la coalición toma carácter político".

La guerra económica encarada por la oligarquía parasitaria contra el pueblo venezolano, propicia el retorno con cierta efectividad de la estrategia burguesa de ruptura del lazo social, sobre todo en sectores medios o capas de trabajadores que han ascendido en la escala social y adoptan la mentalidad pequeño burguesa de "conservar" su posición social como su interés principal. Estos elementos afectan a la fuerza moral del pueblo venezolano. Como señala Luis Salas Rodríguez
"es la razón por la cual la guerra económica no promueve la lucha de clases, sino el odio intraclase: hace que la mayoría asalariada y no propietaria se vuelque contra ella misma sospechando del otro o la otra, temiéndole, envidiándole y, en última instancia, aprovechándose. No hace querer acabar con la clase explotadora, sino sumarse como otro explotador más, así sea por sobrevivencia"(...). Por eso "La guerra económica es la condición de posibilidad del fascismo, la vía para desesperar a la población trabajadora, desorientarla, desmoralizarla y atizar el odio entre ella, sustituyendo el ideal socialista por la rapiña especulativa fascista"30.

También lo expresa Manuel Azuaje Reverón:
“hoy en día, quienes quieren destruir el poder que ha sido activado gracias a la movilización histórica de los oprimidos y la construcción hegemónica de una agenda común, que han hecho posible las transformaciones logradas, inducen y alimentan una profunda crisis material, complementada por una descomposición ética. En esta circunstancia, donde los principios son dejados de lado para dar paso a una especie de nuevo darwinismo social, el tejido social se destruye aniquilando los lazos que lo constituyen”31.

Por ello es necesario redoblar la formación política de masas utilizando las herramientas mas diversas como vacuna ideológica contra la guerra económica. La creatividad se hace necesidad básica, el alimento de la revolución.

El poder moral es clave, pero se basa en condiciones y medios materiales para la supervivencia. Toda revolución necesita de una base material asegurada para la reproducción de la vida cotidiana. Por eso la estrategia del imperialismo y la derecha vernácula se centra en atacar al estómago y a desabastecer selectivamente de los productos básicos, de primera necesidad.

Esta estrategia es expresada sin tapujos desde el estado mayor conjunto de la contrarrevolución, como por ejemplo en el documento del Comando Sur de los EEUU bajo el título "Operación Venezuela Freedom-2" firmado por el almirante Kurt Tidd, su actual jefe, fechado el 25 de febrero de 2016 y dado a conocer por la Misión Verdad. Sobre todo les dicta a sus mercenarios de la información masiva que hay que “posicionar la matriz de que Venezuela entra en una etapa de CRISIS HUMANITARIA por falta de alimentos, agua y medicamentos, hay que continuar con el manejo del escenario donde Venezuela está 'cerca del colapso y de implosionar' demandando de la comunidad internacional una intervención humanitaria para mantener la paz y salvar vidas". La intervención militar contrarrevolucionaria-imperialista está en marcha.

Distintos trabajos de autores venezolanxs (sobre todo los de la profesora e investigadora de la Universidad Simón Bolívar, Pasqualina Curcio, y del ex-ministro Luis Salas Rodríguez entre otros) muestran mediante rigurosos estudios32 como “en Venezuela, el fenómeno de la escasez y el desabastecimiento de productos, fungen como instrumentos políticos, utilizado por la élite económica, para lograr retomar el poder político del Estado, suprimido en revolución”33.

En el documento del Comando Sur citado y otros, queda claro que después del triunfo de la revolución Cubana en sus narices, el imperialismo yanki dijo: nunca mas otra Cuba. No en el patio trasero que por “Destino manifiesto” y la Doctrina Monroe se adjudican.

Si han intervenido militarmente en República Dominicana, en Granada, en Panamá, han financiado sistemáticamente a los contra nicaragüenses para minar y desestabilizar por todos los medios y mecanismos a otra revolución también triunfante y lo han logrado, ahora van por ese camino. Y sobre todo en un país tan importante y estratégico como es Venezuela, gran país del norte de Suramérica y el mayor reservorio de petroleo del mundo que los abastece, y donde ademas siempre han contado con una oligarquía servil totalmente funcional a sus intereses sin grandes esfuerzos.

Les preocupa sobremanera lo estratégico de la unidad cívica – militar en la revolución bolivariana. Por eso escogen la guerra de amplio espectro con énfasis en la guerra económica como base de despliegue de todas las demás guerras. Y aunque propician la penetración del paramilitarismo saben que en ese terreno no llevan la delantera.

Reflexión final

Sin embargo, frente a todas las dificultades, cuellos de botellas y a la creciente obturación de las vías pacíficas y democráticas de los cambios revolucionarios o progresistas, en la experiencia de vanguardia de la revolución de nuestros tiempos, Venezuela, se escucha, se ve y se respira la valiente y abnegada disposición a enfrentar en todos los terrenos y de todas las maneras que sea necesaria esta ofensiva de los enemigos de la patria latinoamericana. Y en este sentido incluso se preparan para la insurrección armada del pueblo para la defensa de la revolución en unidad cívico militar.

Nos preguntamos si el clima de recaudos ciudadanos que se observa en las ciudades es contra la delincuencia común o porque se preparan para defenderse frente a lo que previsiblemente va a tomar la forma de guerra civil en las calles. Tal como lo decía Atilio Borón al regreso del Encuentro de la Red de Intelectuales,

Artistas y Movimientos sociales en Defensa de la Humanidad realizado en Caracas, se escuchan “tambores de guerra”34. Y se observa claramente que están decididxs a sortear las trampas de la democracia burguesa y a defender a la revolución como sea necesario. Y a pesar de que abogan por la paz se preparan para otros escenarios, como por ejemplo con los ejercicios militares populares realizados en el pasado mes de mayo, mediante el llamado “Ejercicio de Acción Integral Independencia II 2016” con la participación de 520 mil combatientes de los distintos cuerpos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) y, sobre todo, con el pueblo organizado a través de las Milicias Bolivarianas. En palabras de Maduro: “tenemos que defender al país con las leyes, la conciencia, el trabajo y los fusiles”.

¡Que triste contraste con la devolución por decreto de importantes grados de autonomía a una fuerzas armadas nada revolucionarias que otorgó Macri mediante un decreto presidencial35!

Ya sin el colchón del segundo anillo progresista y los espacios supranacionales debilitados en su identidad nuestroamericana, defender a la vanguardia de la revolución de nuestro tiempo es la principal tarea de lxs militantes de la vida y de los sueños de liberación nacional y social.

Si Venezuela se constituyó como vanguardia del retorno al camino emancipatorio, tomando las banderas de los y las revolucionarias del pasado y guiándonos por las nuevas sendas de la liberación nacional y social, hoy en el marco de la restauración neoliberal que avanza por varios de nuestros territorios y que pretende anexarnos al imperio mediante nuevos tratados (como el de la Alianza del Pacífico y el Tratado Trans Pacífico en su desesperación por contrarrestar la presencia China), la defensa completa y total del proceso revolucionario bolivariano debe ser el objetivo principal de todxs aquellos sujetxs a la causa del pueblo nuestroamericano.

Dicha defensa total de la revolución de nuestro tiempo, para ser eficaz, debe incorporar altas dosis de autocrítica que nos lleven a rectificar a tiempo y a no desvincularnos de las contradicciones múltiples que la rica y dura realidad de lucha nos impone a cada paso. Y debe también ampliar la capacidad de educación y formación política de las masas en revolución pero también del conjunto del pueblo que esta sometido a las radiaciones permanentes de los tanques de guerra ideológica y propagandística omnipresentes. Dicha autoeducación política puede profundizarse con toda la masividad necesaria y urgente en los países que forman el anillo principal de los gobiernos populares y revolucionarios: Venezuela, Bolivia y Ecuador, pero debemos irradiarla a los pueblos sudamericanos que luchan y padecen la ofensiva restauradora neoliberal. En Argentina la tardía crítica y autocrítica y la falta de formación política de masas preparó el terreno para el retorno del neoliberalismo y los pueblos estamos pagando las duras consecuencias. En Venezuela cuyos avances populares marcan el alcance de la revolución y sus fuerzas cívicas y militares dispuestos a defenderlas en todos los terrenos presentan un escenario de enfrentamiento mucho mas agudo. Si llegara a verse derrotada la revolución la rapidez de la destrucción de esas conquistas populares y la violencia desplegada sería mucho mayor a la de Argentina donde se habían emprendido reformas tendientes a mejorar la calidad de vida de la población pero no representaban una amenaza concreta ni inmediata a las relaciones sociales capitalistas, como sí lo es en Venezuela, y donde por ello el imperio esta dispuesto a intervenir con las armas. Si se apagara ese faro de dignidad que se sumó al de Cuba a fines de los 90 nos dejaría una oscuridad muy grande y un retroceso inmenso de los procesos emancipadores nuestroamericanos. Por ello en este Bicentenario de las primeras Declaraciones de la Independencia Nuestroamericana hoy la defensa de la independencia y soberanía de la Revolución Bolivariana con su construcción genuina, creadora, tumultuosa y apasionada del socialismo es nuestra principal y estratégica batalla.

Julio 2016

1Aquí queremos dejar sentado que si pretendemos utilizar el lenguaje para acercarnos a expresar, comprender, transmitir, explicar la realidad, ésta es la de la lucha de clases, y la guerra mas oculta o mas manifiesta que ella implica, y no aquel lenguaje suavizado que incluso utilizan muchxs intelectuales que se dicen de izquierda.
2Un informe del Observatorio del Derecho Social de la CTA autónoma indicó que de enero a junio de 2016 fueron detenidos al menos 35 dirigentes y activistas sindicales de seis provincias y registraron 24 casos de represión contra movilizaciones en nueve provincias, es decir que hubo más de un caso de desalojo violento de protestas por semana. Además han relevado múltiples causas penales y sumarios administrativos a dirigentes sindicales y activistas. Vales, Laura “El combo viene con despidos y represión”, Diario Página 12, 4 de julio 2016. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-303364-2016-07-04.html

3Tomamos de Lenin los conceptos de lucha desde arriba y lucha desde abajo, véase Lenin (1975) “Dos Tácticas de la socialdemocracia rusa” en Obras escogidas en doce tomos, t. III, (Moscú: Editorial Progreso)
4Véase Santucho, Mario Roberto (1974) Poder burgués y poder revolucionario (Argentina: Ediciones El Combatiente)
5Como define Gramsci al Estado en las sociedades capitalistas avanzadas. Gramsci, Antonio (1997) Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno (Buenos Aires. Nueva Visión)
66 Véase por ejemplo Álvaro García Linera (2015) “El proceso boliviano en clave regional” en II Encuentro Latinoamericano Progresista, Quito, septiembre. Consideramos a este compañero, además de referente político revolucionario, el referente intelectual revolucionario por excelencia de este ciclo histórico en Nuestra América.
7Véase al respecto el minucioso análisis filosófico-jurídico-político que realiza Karl Marx en “La cuestión judía” varias ediciones.
8Se puede visitar en http://consulta.mpcomunas.gob.ve/index.php. Estos números fueron obtenidos en la entrada a la página del 5 de julio de 2016, pero son modificados permanentemente a medida que crece la cantidad de comunas y consejos comunales.
9Mazzeo, Miguel (2014) “Desde adentro, desde abajo”, prólogo a Teruggi, Marco (2015) Lo que Chávez sembró. Testimonios desde el socialismo comunal (Bs. As.: Ed. Sudestada).
10Para conocer el tema en profundidad, véase Teruggi, M. Op. Cit.
11Disponible en http://www.mpcomunas.gob.ve/wp-content/uploads/2014/07/Ideas-Fuerza-para-el-debate.-Consejo-Presidencial-de-Gobierno-Popular-con-las-Comunas.pdf
12Por ejemplo en García Linera, A. “Restauración conservadora y nuevas resistencias en Latinoamérica”, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 27 de mayo de 2016, disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=o2z6vS5vH3E
13Constituye todo un desafío la formación de cuadros técnicos que reemplacen a los viejos (no en el sentido etario sino ideológico) y viciados, preñados de corrupción como no puede ser de otra manera en el capitalismo. Sin embargo ello lleva años. Las nuevas universidades más accesibles al pueblo, muestran importantes avances en ese camino, que sin embargo es mucho mas lento que la autopista de gran velocidad que demandan los tiempos políticos. La captura de cuadros revolucionarios de distintos frentes de masas para la administración estatal y el encuadramiento de las actividades militantes en programas estatales que necesitan del despliegue burocrático, succionan cuadros políticos formados de las bases, que muchas veces no son sencillos de reemplazar.
14Tal como aconseja el teórico liberal Gene Sharp, véase Romero, Juan (2016) “Gene Sharp, Venezuela y las operaciones psicológicas”, disponible en http://www.aporrea.org/tiburon/a228787.html
15Así lo hemos denominado junto a Katu Arkonada en un libro que se encuentra en prensa para su edición en Cuba: Desde Abajo. Desde Arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina.
16García Linera, A. Op. Cit. Restauración conservadora ...
17Atilio Borón explica que la expresión “democracia capitalista” es una expresión equívoca porque supone que en dicha forma estatal lo esencial es el componente democrático mientras que el carácter capitalista es apenas una tonalidad que modifica de modo accesorio al funcionamiento de la democracia. “Las democracias en el capitalismo contemporáneo son 'capitalismos democráticos', en donde lo esencial es el carácter capitalista de una formación social y su expresión política, y lo accesorio, prescindible, descartable es la democracia. Lo primero, el capitalismo, recordaba von Hayek, es una necesidad; la democracia, en cambio, es una conveniencia, siempre y cuando no altere el funcionamiento de aquel”. Borón (2000) Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica), pp. 161-164.
18Democracia fosilizada también es una expresión del vicepresidente boliviano (en muchos de sus textos y discursos) para referirse a aquellos modos de traspaso del mando del estado para aplicar políticas neoliberales sin mas participación popular que el voto cada 4 o 6 años.
19Borón, A. “Involuciones”, disponible en: http://www.atilioboron.com.ar/ entrada del 6 de junio de 2016.
20Vales, Laura “El combo...” Op. Cit.
21Hauser, Irina “Un fallo que limita el derecho a huelga”, diario Página 12, 8 de junio 2016, disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-301266-2016-06-08.html
22Herrera, Alberto “El control de la libertad económica”, Venamcham, disponible en: http://www.venamcham.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2228:el-control-de-la-libertad-economica&catid=5:pagina-principal entrada julio 2016.
23García Linera, A. “Restauración conservadora ...”, Op. Cit.
24Véase por ejemplo Biglieri, Paula y Perelló comp. (2007) En el nombre del pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista (Buenos Aires: Ed. UNSAM)

25Entrevista a Fernando Buen Abad “En América Latina hay bases militares y bases mediáticas”, 1 de junio de 2015, disponible: http://www.telesurtv.net/bloggers/En-America-Latina-hay-bases-militares-y-bases-mediaticas-20150601-0002.html
26Borón, A. “¿Estancamiento, retroceso, involución? Hipótesis sobre la génesis de ciertos acontecimientos recientes en América Latina”, Guayaquil, 1º de Marzo de 2016, disponible en: http://www.telesurtv.net/bloggers/Estancamiento-retroceso-involucion-en-America-Latina--20160302-0002.html
27Véase Gramsci, A. “Notas sobre Maquiavelo, la política....” Op. Cit.
28La referencia a los globitos de colores es literal ya que Cambiemos, la organización política macrista, ha basado su campaña en las calles identificándose con globos de colores que muestran en cada escenario y acto en contraposición a las banderas y consignas de otras fuerzas políticas. Levantan el mensaje supuestamente vacío de política del globito en contra de “la política” reificando como valor en el imaginario colectivo la despolitización de las masas, cuando en realidad invocan a esa sumisión histórica desde la conquista.
29Para conocer el desarrollo de la insurrección espontanea de diciembre de 2001 a lo largo del país, consúltese Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia (2003) “La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización”, en Documentos y Comunicaciones PIMSA 2003.
30Salas Rodríguez, Luis (2015) 22 claves para entender y combatir la guerra económica (Caracas: El perro y la rana), p. 15 y 16.
31Azuaje Reverón, Manuel “Superar la arrogancia para construir la política revolucionaria” disponible en: http://www.humanidadenred.org.ve/?p=3774
32Véase por ejemplo “La mano visible del mercado” y “Desabastecimiento e inflación en Venezuela” entre otros valiosos trabajos de Pascualina Curcio, así como el ya citado y otros de Luis Salas, en http://www.15yultimo.com/. Se ha publicado y circulado en diversos medios un interesantísimo cuadro de la autora que resume la vinculación entre los momentos en que se agudiza la escasez inducida con los momentos electorales o de ofensiva política de la derecha.
33Pérez, Salvador “El Fenómeno de La Escasez Inducida y el Desabastecimiento Programado en Venezuela”, disponible en: http://www.15yultimo.com/2016/04/escasez-y-desabastecimiento.html
34Borón, A. “Tambores de guerra en Venezuela”, diario Página 12, 17 de abril de 2016, disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-297143-2016-04-17.html
3535 Decreto nº 721.

**Link**: http://www.alainet.org/es/articulo/179638

## *Em Foco V*

### *Democracia na América Latina: lições do Brasil*

***Por Roberto Amaral****
***21/10/2016***

Da debacle das esquerdas e das forças populares nas eleições municipais brasileiras de outubro deste ano -- fruto da cumulação de erros táticos e estratégicos, além de desvios éticos --, emerge um quadro sobre o qual é preciso refletir, para dele retirar os ensinamentos necessárias. Tarefa de quem quer aprender com a história para não ficar repetindo erros. São muitas as lições e a primeira é a falácia da conciliação de classes com a qual tanto namorou o lulismo no governo. Trata-se, porém, essa debacle, de derrota que não pode ser recebida com surpresa por nenhum observador de nossa cena política, pois foi anunciada (para quem quis ver e ouvir) pela prévia derrota no debate ideológico e na disputa pela hegemonia. Mas esse fato objetivo não encerra a história toda e exige um mínimo de contextualização. É o difícil projeto deste pequeno texto.

O processo político que se traduz, no Brasil, também pelo avanço do pensamento e da ação de direita – entre nós em proporções desconhecidas desde a redemocratização de 1945 com a queda do ‘Estado Novo’ –

guarda, sem dúvida, relações com os quadros internacional (nomeadamente a ascensão da direita nos EUA e na Europa) e latino-americano, de particular na América do Sul, com a crise venezuelana, a eleição de Mauricio Macri na Argentina, a consolidação da direita no Peru e, finalmente, a vitória do Não no plebiscito colombiano com o protagonismo do ex-presidente Álvaro Uribe, no papel de líder da direita ortodoxa. Por óbvio que sobre nosso quadro político-institucional agiram, e intensamente, os interesses norte-americanos, insatisfeitos, principalmente, com a política externa brasileira, sobretudo a que se praticou entre 2003 e 2011.

Não foi esse, todavia, o elemento decisivo.

Essas eleições não podem ser compreendidas fora da crise política do governo de Dilma Rousseff e da crise ético-política do Partido dos Trabalhadores-PT, nem da articulação que, com vistas ao golpe, reuniu o grande capital financeiro e o agronegócio, os grandes meios de comunicação de massa, setores significativos do Poder Judiciário e da alta burocracia estatal (como a Polícia Federal e o Ministério Público). Foi exatamente essa articulação que assegurou a vitória do 'golpe de Estado de novo tipo' (mas bem conhecido da História brasileira), operado pelo Congresso Nacional mediante o impeachment que decretou a cassação do mandato legítimo da presidente, abrindo caminho para a instauração de um Estado autoritário em trânsito para uma 'ditadura constitucional' apoiada pelo Poder Judiciário.

Essa mesma articulação atuou claramente durante as eleições e é uma das responsáveis pelos seus resultados.

Crise ética

A história não fica bem contada se não vier à baila a crise ética que se abateu sobre as administrações Lula-Dilma, e sobre o PT e seus mais destacados dirigentes, acusados de supostos crimes de corrupção. Essas acusações, muitas atingindo mesmo a figura do ex-presidente Lula – ícone da esquerda brasileira e o mais importante líder popular de nosso campo –, ampliadas e exploradas pela direita e tonitruadas pelos meios de comunicação, levaram a crise para a domesticidade da política partidária, animando as reações oposicionistas e mesmo movimentos de massa. De uma forma ou de outra, consumado o impeachment, as ações do Ministério Púbico Federal e do Poder Judiciário – em andamento como moto-contínuo – se transformaram em verdadeira 'caça às bruxas', digna dos piores momentos do macarthismo norte-americano, voltada contra o PT (ameaçado de ter cassado seu registro junto à Justiça Eleitoral) e especialmente contra o ex-presidente, ameaçado de prisão, e contra quem foram abertos (e continuam sendo abertos) inumeráveis processos policiais e judiciais, todos de nítido fundo político, e todos tentando vincular sua imagem à de um político corrupto, com o claro escopo de desmoralizá-lo frente à opinião pública e às massas trabalhadoras.

As eleições foram travadas já com o país sob o regime Temer comandando a perseguição de seus adversários. A legislação eleitoral que as presidiu foi concebida para fortalecer os candidatos do poder e dificultar a eleição dos candidatos populares, ou seja, daqueles que não contavam com o apoio das máquinas políticas e econômicas. Assim, o tempo de campanha foi reduzido (para beneficiar os titulares de cargos públicos e os que têm exposição permanente nos meios de comunicação, como apresentadores de televisão e, de forma especial e abusiva no Brasil, os reacionários pastores evangélicos), a participação de partidos e candidatos no rádio e na televisão foi minimizada (candidatos de partidos pequenos, como o PSOL, tinham, na campanha majoritária, algo como 15 segundos de exposição contra uma média de cinco minutos de seus adversários), os debates foram reduzidos a um quase nada, premidos, sempre, por formatos esterilizantes em altas horas da noite.

As eleições foram ainda travadas com o país em retração econômica, com elevadas taxas de desemprego e inflação ascendente, mazelas que a sociedade, trabalhada pelos meios de comunicação, atribui ao governo de Dilma Rousseff.

Nem por isso as esquerdas brasileiras se uniram, e desunidas amargaram uma derrota sem precedentes desde a redemocratização de 1984. Assim, em um ano, teve de amargar dois significativos reveses, a vitória do impeachment (com largo apoio das classes médias e o silêncio das grandes massas) e a vitória da direita nas eleições locais que se acabam de realizar. Com esta derrota, o ciclo nascido com a Constituição de 1988 revelou-se agônico, e com ele falece o ciclo neo-desenvolvimentista, substituído pela associação mutuamente dependente do Estado autoritário com um neoliberalismo fundamentalista.

Sai fortalecido o projeto neoliberal

A emergência das esquerdas e das forças populares, iniciada com os movimentos que assinalaram o fim da ditadura militar (1964-1984), cede vez à ascensão da direita, com o deslocamento do centro, perdido pelas forças populares. É significativa a acachapante derrota das esquerdas no estado de São Paulo, a maior concentração proletária do país, seu mais dinâmico polo econômico, financeiro e cultural. Dessa vitória procurará apropriar-se o governo Temer, em busca de um mínimo de legitimidade, e dela se apropriarão as forças reacionárias, que aprofundarão sua campanha antipetista e anti-Lula. Sua anunciada prisão – objetivo das foças conservadoras perseguido em ação comum pelo Ministério Público e pelo Poder Judiciário -- ficou mais fácil e mais próxima. Quando ocorrer, surpreenderá tanto quanto o assassínio do Santiago Nasar de García Márquez.

Em síntese, desse processo sai fortalecido o projeto neoliberal. A este propósito é importante ter em conta, como temos insistido em textos anteriores, que o objetivo do golpe não era ou é o impeachment (uma necessidade), nem a posse de Michel Temer (uma contingência). O projeto da direta com essa operação é a implantação de um regime de restrições aos direitos trabalhistas e previdenciários, o congelamento dos investimentos em educação, saúde, ciência e tecnologia, a desnacionalização da indústria nacional, o abandono do projeto de desenvolvimento econômico autônomo, voltando a reinar a dependência da política externa brasileira aos interesses dos EUA, com o fim da política de articulação com os países sul-americanos e a África, o enfraquecimento do Mercosul e dos BRICS, o fim dos projetos nuclear, cibernético e espacial brasileiros, por sinal, nossos principais projetos estratégicos. De tão antipopular, o projeto da direita, para sobreviver, poderá ter que transitar do autoritarismo para a ditadura.

Seja para a resistência de hoje, seja para a disputa eleitoral de 2018 – e eis a grande lição da crise--, não há alternativa para as esquerdas brasileiras fora de sua unidade como força hegemônica de uma grande frente ampla cujo espaço preferencial deve ser a Frente Brasil Popular, que vem atuando desde 2015 e já aglutina os partidos do campo progressista, o movimento sindical, setores significativos dos movimentos sociais, intelectuais e estudantes. Criada em 2015, animava seus fundadores a resistência ao golpe e logo essa Frente se constituiria em espaço privilegiado da articulação de esquerda, tornando-se responsável, ao lado de outros movimentos e frentes, pela resistência popular ao impeachment, e agora, ao governo usurpador, ilegítimo, de Michel Temer.

**** Roberto Amaral "Escritor e cientista político, foi ministro da Ciência e Tecnologia do primeiro governo Lula, é autor de A serpente sem casca (da crise à Frente Popular)" "Escritor e cientista político, foi ministro da Ciência e Tecnologia do primeiro governo Lula, é autor de A serpente sem casca (da crise à Frente Popular)".***

**Link:** http://www.alainet.org/pt/articulo/181138

## *Espaço Aberto I*

### *O papel da grande mídia na disputa de memória da ditadura civil-militar*

***Por Gabriel Felipe Oliveira de Mello***

As "disputas" de memória, ou mesmo "guerras de memória" para usar um termo mais recente (PEREIRA, 2015), sempre estiveram presentes na modernidade capitalista, talvez desde que a História se consolidou enquanto disciplina acadêmica e ciência, na Alemanha do século XIX, as discussões sobre as diferentes interpretações dos fatos do passado acontecem de forma bastante recorrente, não obstante, nos últimos anos no Brasil ela vem se intensificando, especialmente num momento de contra ofensiva conservadora na sociedade brasileira, até mesmo mundial.

Há elementos que acabam servindo de suporte ideológico para o conservadorismo, ou mesmo servem de instrumento para a mídia justificar suas posições, enquanto contribui para a difusão da hegemonia conservadora. Dentro dessa contra ofensiva conservadora, até mesmo reacionária, ganha corpo e se projeta

os mais diversos “revisionismos históricos”, um em especial, que será analisado no presente trabalho, o revisionismo relativista acerca da ditadura civil-militar, e mais especialmente o papel que a mídia desempenha na reprodução dessa dada visão, afim da construção de um dado projeto societário.

No que tange a construção de consenso e hegemonia não poderíamos deixar de mencionar o papel da grande imprensa capitalista. Desde o início do século XX, com o rádio e o cinema, e de forma mais intensificada a partir de meados deste mesmo século com a televisão, podemos observar o papel primordial que a grande mídia possuí na criação de consenso dentro da sociedade civil, conformando assim de fato o que Gramsci denominou de “aparelhos privados de hegemonia” (GRAMSCI, 2002), ou seja, a grande mídia serve para difundir a ideologia burguesa para a sociedade, criar consensos e conformar a mentalidade das classes subalternas, sendo assim, um usual instrumento de dominação de classe da burguesia, nesse sentido não seria exagero denominarmos de mídia burguesa.

Nesse sentido, nos interessa observar e analisar como a mídia burguesa vem construindo todo um consenso revisionista e relativista acerca da ditadura civil-militar (1964-1985) no Brasil, se utilizando de pesquisas históricas propagadas por alguns historiadores reconhecidos nacionalmente, entendemos que esse fato não acontece de forma casuística e despropositada e sim como um artifício da própria mídia burguesa em esconder seu passado histórico e deslegitimar qualquer narrativa progressista no campo da historiografia, jogando assim para o “colo” da esquerda a culpa dos 21 anos de ditadura, contribuindo dessa forma para o pensamento conservador e o senso comum.

A maior emissora de TV do Brasil, a Rede Globo, foi criada em 1965, já em meio a ditadura civil-militar, tendo em Roberto Marinho, seu presidente e dono, um dos maiores apologetas do regime ditatorial. Dono do também Jornal O Globo, que em 1 de Abril de 1964 realizou um editorial apoiando a tomada do poder pelos golpistas, ficando claro assim da onde surgiram as bases para a construção da TV Globo, Roberto Marinho e as organizações Globo apoiaram os militares até meados dos anos 1980, inclusive realizando editoriais, já em fins do regime, mantendo seu apoio ou mesmo tentando encobrir os protestos pelas “Diretas Já”. Não só a Globo apoiou e deu bases para o regime de 1964, mas também diversos outros jornais de grande envergadura nacional.

O que há de comum nesses jornais, além do fato de terem apoiado a ditadura? Ambos ao longo do ano de 2014, 50º ano do golpe de 1964, passaram a fazer “autocríticas” e “mea culpa” em relação a seus respectivos apoios a ditadura civil militar. Não obstante, como toda falsa autocrítica, tendem a relativizar os acontecimentos da ditadura, a tal ponto que possa justificar suas posições de adesão ao golpismo, reforçando assim uma visão que embasa todo um consenso conservador.

Analisando as diversas reportagens e notícias da mídia hegemônica, pudemos obsevar que as mesmas trazem, apesar de algumas pequenas variações, a mesma discussão acerca da ditadura civil-militar ao público leitor, o cerne da questão acaba sendo o mesmo. Desde os 50 anos do golpe em 2014, os editoriais e reportagens não negam o golpismo, nem mesmo a política de tortura e violação de direitos humanos implementada pelo Regime, nesse caso se diferenciam do tradicional revisionismo de direita ou mesmo reacionário presente nos Clubes Militares ou em declaração de oficiais da reserva, que ora negam a política de tortura e execução de oponentes ora afirmando que as práticas de tortura foram alguns “excessos”, “pontos fora da curva” naquele momento, justificando e relativizando as atividades. Bem como acusando a resistência de esquerda de “assassinar” soldados do exército, fato esse que não chega nem a uma dezena e que aconteceram em conflitos armados e não em situação de indefesa do oponente, como no caso dos militares.

A defesa da mídia nesse caso se faz de forma bem mais sutil e perigosa, ficando claro, através de uma análise aprofundada, o projeto de construção de um consenso conservador acerca do passado, que em grande medida reflete no presente, contribuindo para o embasamento do conservadorismo na sociedade brasileira, ou seja, toda “guerra de histórias” está calcada num projeto político em vistas da construção de uma hegemonia (FONTANA, 1998). Como podemos observar nessas passagens:

“Villa lembra que na época de Jango não havia apenas um projeto de golpe. "Eram vários, da direita e vários da esquerda, com a democracia atacada pelos dois lados", diz o historiador, citando planos do Partido Comunista, de militares ligados a Leonel Brizola, das Ligas Camponesas. "A luta armada já era preparada

antes de 1964, por influência da Revolução Cubana, para se chegar ao poder pelas armas", diz" (G1- Notícias, 31/03/2014)".1

"O temor de que Jango desse um golpe de esquerda aumentou depois do comício de 13 de março, no Rio, quando o presidente prometeu fazer as chamadas reformas de base. Ele tinha o apoio de movimentos sociais dispostos a impor essas mudanças na lei ou na marra." (G1 – Notícias, Jornal nacional, 31/03/2014)2

Podemos observar o quão sutil é a discussão, não há negação, mas há relativismo, a grande estratégia da mídia está em culpabilizar a esquerda, mesmo que de forma não tão direta, pelo golpe e justificar o mesmo com um suposto apoio popular. Não podendo apenas acusar de forma sensacionalismo, mesmo que o faça inúmeras vezes, se faz necessário criar um embasamento "cientifico" e "histórico" discutido por "especialistas", nesse caso determinados acadêmicos de universidades públicas que trazem um certo tipo de narrativa relativista acerca da ditadura.

A grande mídia se utiliza de pesquisas e narrativas que ganharam espaço na academia principalmente a partir dos anos 1990 e do período dos 40 anos do Golpe Militar, em 2004, narrativas essas que relativizam a ditadura, muitas inclusive reduzem o período ditatorial, dizendo que o mesmo apenas haveria começado com o AI-5, mas sobretudo é utilizada a narrativa que defende o apoio civil ao golpe de 1964, sem delimitar quem seriam os civis, passando a ideia de ampla acepção do golpe pela população, bem como o caráter não democrático das esquerdas, praticamente jogando "no colo" da mesma e da política das reformas de base a culpa pelo golpismo.

A discussão acima visa demonstrar a falsidade e a insustentabilidade das premissas difundidas pela mídia. Num primeiro momento pode-se não entender o sentido em que a grande mídia traz essas versões, muitas vezes parece até positivo, rediscutir o passado e contrapor uma suposta "história oficial", mas o caso da mídia não é esse, não há perspectiva de "revisar" a História para fazer uma narrativa a contrapelo como queria Walter Benjamin, demonstrando assim a visão e a participação dos oprimidos e explorados nos processo histórico, muito pelo contrário, a pretensão nesse caso, mesmo que implícita, tem clara função política e propagandística, de criar um consenso conservador na sociedade brasileira, desmoralizando a esquerda política e qualquer proposta política progressista e popular, incutindo uma pretensa "essência" autoritária e antidemocrática da classe trabalhadora brasileira, quando na realidade são as elites nacionais que possuem um caráter autoritário e antidemocrático, resolvendo todas suas questões via golpes de Estado e quarteladas.

1 "Controvérsia sobre o dia do Golpe de 1964 ainda divide historiadores". Disponível em: http://g1.globo.com/politica/50-anos-do-golpe-militar/noticia/2014/03/controversia-sobre-o-dia-do-golpe-de-1964-ainda-divide-historiadores.html. Acesso em: 13 de Junho de 2016

2 "Golpe Militar de 1964 completa 50 anos, relembre". Disponível em: http://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2014/03/golpe-militar-de-1964-completa-50-anos-relembre.html. Acesso em: 13 de Junho de 2016

## Agenda Acadêmica

### IX Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP)

**Data:** 26 al 28 de Julio de 2017
**Local:** Montevideo, Uruguay
**Link:** http://www.congresoalacip2017.org/

**REGLAMENTO DE PARTICIPACION**

**Estructura del Congreso**

El 9º Congreso de ALACIP está organizado en diferentes áreas temáticas. En cada una de ellas se constituirán paneles, simposios y redes o grupos de trabajo.
1. Áreas temáticas. Para el Congreso se han definido 22 áreas temáticas. Cada área contará con dos coordinadores.
2. Participantes. Los participantes podrán proponer ponencias individuales, en coautoría y paneles completos de hasta cinco integrantes.
3. Paneles. El panel estará constituida por un máximo de cinco ponentes y un mínimo de tres, un organizador, un moderador y un comentarista; una misma persona podrá desempeñar los diferentes roles a la vez. Los paneles se conformarán por propuestas que incluyan todas las ponencias, o por la asignación de ponencias individuales por parte de los coordinadores de área temática. Los organizadores de paneles deberán ingresar toda la información al respecto, incluyendo, el título del panel, las ponencias que lo conforman (título, autor y resumen) y los datos de los participantes (panelistas, moderador y comentarista).
4. Grupos de Investigación de ALACIP. Cada GI podrá presentar hasta cuatro paneles que constituyan un simposio. Los paneles deberán respetar los criterios establecidos en el punto anterior. Los coordinadores de los GI deberán ingresar el simposio, incluyendo el título de cada panel, el título, el resumen y los nombres de los autores de cada ponencia.
5. Redes o grupos de trabajo. En el marco del Congreso, redes temáticas de investigación y grupos de trabajo podrán desarrollar sus actividades, ya sea proponiendo paneles o bajo la forma de reuniones específicas. Para cualquiera de las dos modalidades, los participantes deberán inscribirse en el Congreso. Adicionalmente, el Congreso ofrecerá un espacio para la presentación de libros. Para proponer actividades que no sean paneles o simposios, los organizadores deberán ponerse en contacto con el Comité Organizador del Congreso.

**Reglas generales**
1) Todos los participantes del 9º Congreso deberán ser miembros de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, lo que implica pagar tanto la membresía a la asociación como el costo de la inscripción al congreso. Aquellas personas que hayan pagado la membresía previamente, solo deberán pagar el costo de inscripción correspondiente. Los estudiantes de licenciatura (exentos del pago de la membresía a ALACIP) pueden registrarse en el formulario on line con la opción correspondiente.
2) Los participantes del Congreso podrán presentar un máximo de dos ponencias como autor o co-autor. Cada ponencia deberá ser presentada dentro de una sola área temática. Los participantes podrán desempeñarse adicionalmente como organizadores, moderadores o comentaristas.

**Afiliación a ALACIP e inscripción al 9º Congreso**
Una vez aceptadas sus propuestas, todos los participantes aceptados deben inscribirse al Congreso antes del 31 de mayo, 2017. Si el participante no se inscribe para esta fecha, no será incluido en el programa. Los paneles que no cuenten con un mínimo de tres ponentes inscritos podrán ser cancelados o modificados.
1) Afiliación a ALACIP:

• Cuota anual individual: US$ 50 (estudiantes de Maestría o Doctorado, US$ 25; los estudiantes de licenciatura están exentos del pago de la membresía).
• Cuota trianual individual: US$ 100 (estudiantes de Maestría o Doctorado, US$ 50)

2) Valor de las cuotas de Inscripción al 9º Congreso:

| Inscripción bonificada | Inscripción común | |
|---|---|---|
| | Hasta 30/04/2017 | Hasta el 31/05/2017 |
| Ponentes | U$D 50 | U$D 60 |
| Ponentes (estudiantes) | U$D 35 | U$D 40 |
| Asistentes | U$D 35 | U$D 40 |
| Asistentes (estudiantes) | U$D 20 | U$D 25 |

La condición de estudiante deberá ser certificada por la institución correspondiente mediante el envío de un certificado.

**No asistencia al Congreso**
La organización no rembolsará monto alguno a las personas que hayan formalizado su participación mediante el pago de la cuota de inscripción y no concurran al congreso.

## X Congresso Nacional e VII Internacional de Serviço Social de Costa Rica

**Data:** 19/07/2017 a 21/07/2017
**Local:** San José/Costa Rica
**Link**: http://www.humanas.ufpr.br/portal/seminariosociologiapolitica/inscricoes-2/

La articulación de las desigualdades de clase, geográficas, género, etnia y condición migratoria, entre otras, produce las formas más insidiosas de exclusión y marginación cuya particularización es reveladora del diferenciador impacto que el capitalismo genera en cada país.

Las expresiones de la desigualdad social tales como pobreza, desempleo, exclusión, miseria, violencia, entre otras, así como las de resistencia y rebeldía; es decir, los movimientos sociales, la organización sindical, la vindicación de derechos sociales, económicos y políticos en general, se condensan en la categoría “cuestión social”.

La aprehensión histórica-teórica de la cuestión social puede ser asumida desde la comprensión crítica o la conservadora (reformista y neoliberal) pues esta categoría fue tomada desde la lógica conservadora y confesional, hace aproximadamente 200 años en el contexto del desarrollo del capitalismo. Las mismas contradicciones del orden capitalista son las que producen acumulación de la riqueza en sus ondas expansivas y, de manera simultánea, acumulación de miseria y explotación, la cual se acentúa en las ondas recesivas y, por tanto, las manifestaciones de la cuestión social son crudamente develadas.

Cuestión social no es sinónimo de 'problemas sociales ' o 'personales' en donde el sujeto individual es el principal responsable de su condición de vida; por el contrario, esta categoría permite captar históricamente el ejercicio profesional realizado desde Trabajo Social con personas trabajadoras, desempleadas, subempleadas y sus respectivas familias, y con las organizaciones comunales las cuales, en su conjunto, están articuladas en los procesos históricos. La cuestión social es enfrentada por la clase trabajadora de diversas maneras y también por el estado por la vía de la política social la cual, por excelencia, es el espacio de inserción laboral de profesionales en Trabajo Social.

La política social tiene una orientación amplia o restringida según sean los intereses en conflicto hegemónicos y subalternos. De esta manera, desde 1980 se ha producido una reducción de la intervención del estado lo que, sumado a la privatización de las empresas públicas rentables; la apertura comercial para romper los monopolios estatales; el empleo precario; la flexibilización de los derechos laborales y la neofilantropía, han dejado en el mundo mayor desigualdad y mayor acumulación de la riqueza.

Indudablemente, en este escenario, las distintas concepciones acerca del Trabajo Social direccionan su trabajo profesional.

Existen tesis explicativas acerca de la génesis y el desarrollo de la profesión y, por ende, es necesario fortalecer el debate y la reflexión de las derivaciones teóricas, metodológicas y políticas de estas tesis, así como de su impacto en el trabajo profesional y en las condiciones de vida de las poblaciones excluidas; según la adscripción a cada una de ellas así serán las respuestas del colectivo profesional, pues la apropiación de la teoría es necesaria como recurso explicativo de los procesos sociales.

No existe un trabajo profesional neutral ni apolítico, por eso, es importante la visualización del gremio profesional como parte de la clase trabajadora y así concretar actuaciones profesionales y políticas. El cuestionamiento, la indignación ante las desigualdades sociales, la búsqueda de recursos técnico-operativos que posibiliten el acceso a los servicios y bienes socialmente producidos son solo algunos de los aspectos que están atravesados por las propias concepciones sobre el Trabajo Social y la vida social en general.

La profesión se piensa y ejerce desde el gremio, en caso contrario -sin pretenderlo- se es parte de una lógica global en que las mercancías, el dinero y el capital gobiernan la vida social. De ahí que un esfuerzo compartido para la consolidación como sujetos y, actores sociales y políticos implica una intervención acorde con una realidad que reclama mayor justicia y equidad social.

El X Congreso Nacional y VII Internacional de Trabajo Social propiciará el análisis del devenir histórico de la profesión, las expresiones técnico-operativas del trabajo profesional, la consolidación de un proyecto ético político y la importancia de las formas organizativas, entre ellas, los colegios profesionales y las asociaciones; esto con la finalidad de contribuir con la garantía de los derechos económicos y sociales de las poblaciones excluidas, y del colectivo profesional en su condición de clase trabajadora.

Calendario para realizar el proceso de registro:

Profesionales en Trabajo Social: Fecha de apertura del registro 26 de agosto de 2016 hasta el 19 de julio de 2017.

Profesionales en otras disciplinas: Fecha de apertura del registro 02 de enero hasta el 19 de julio de 2017*.

Estudiantes: Fecha de apertura del registro 02 de enero hasta el 30 de junio de 2017*.

(*) Espacios limitados, se le sirve en orden de llegada.

## *Lançamentos*

**Braz, Marcelo; Rodrigues, Mavi. Cultura, democracia e socialismo: as ideias de Carlos Nelson Coutinho em debate. São Paulo, Editora Mórula, 2016.**

O livro Cultura, democracia e socialismo, organizado por Marcelo Braz e Mavi Rodrigues – que compila algumas das intervenções realizadas no Seminário Internacional Carlos Nelson Coutinho e a renovação do marxismo e textos de autores que não puderam participar do evento –, pretende discutir o significado da obra de Carlos Nelson Coutinho. Reunindo textos de renomados autores nacionais e internacionais, ele se compõe de duas partes: Marxismo, socialismo e democracia, e Luta política e luta ideológica no Brasil. Na primeira parte, os ensaios são de: Guido Liguori, Francisco Louçã, Antonio Infranca, José Paulo Netto, Michel Löwy, Mavi Rodrigues. Na segunda, escrevem Antonio Carlos Mazzeo, Marcelo Braz, Marcos Del Roio, Mauro Iasi, Milton Temer e Lúcia Maria Neves.

**Demier, Felipe; Hoeveler, Rejane Hoeveler. A onda conservadora: ensaios sobre os atuais tempos sombrios no Brasil. Rio de Janeiro, Mauad X, 2016.**

A onda conservadora: ensaios sobre os atuais tempos sombrios no Brasil, organizado por Felipe Demier e Rejane Hoeveler, é uma coletânea de 20 artigos "que não faz concessões rasas e conjunturais ao governismo e à oposição de direita, demonstrando o enraízamento do pensamento e das práticas reacionárias nos poderes de Estado e na sociedade brasileira em múltiplas dimensões, após anos de neoliberalismo e contrarreformismo. Trata-se de uma crítica radical, no seu sentido mais profundo: ir à raiz das questões postas, na perspectiva de fornecer argumentos para a luta social que pretende recompor um projeto de esquerda no Brasil". (texto escrito por Elaine Behring para a quarta capa do livro).

*Expediente*

***Reitor***
**Prof. Ricardo Vieiralves de Castro**
***Vice-reitora***
**Prof. Paulo Roberto Volpato Dias**
***Sub-reitora de Graduação***
**Profª Lená Medeiros de Menezes**
***Sub-reitora de Pós-graduação e Pesquisa***
**Profª Monica da Costa Pereira Lavalle Heilbron**
***Sub-reitora de Extensão e Cultura***
**Profª Regina Lúcia Monteiro Henriques**
***Diretor do Centro de Ciências Sociais***
**Prof. Léo da Rocha Ferreira**
***Coordenadora do PROEALC***
**Profª Silene de Moraes Freire**
***Editoras Responsáveis***
**Profª Dra. Silene de Moraes Freire**
**Dra. Andreia de Souza de Carvalho**

***Editoras Responsáveis***
**Profª Dra. Silene de Moraes Freire**
**Dra. Andreia de Souza de Carvalho**
***Coordenação de Produção***
**Andreia de Souza Carvalho (PROEALC/CCS/UERJ)**
**Mônica Suely Mendes de Abreu (PROEALC/CCS/UERJ)**
***Colaboradores***
**Gabriel Felipe Oliveira de Mello (PROEALC/CCS/UERJ)**
***Diagramação***
**Andreia de S. Carvalho (PROEALC/CCS/UERJ)**
**Arthur F. Azevedo Azambuja (ISERJ/FAETEC)**
***Revisão***
***Os textos publicados são de responsabilidade dos autores.***